



UNIVERSIDAD ESPECIALIZADA DE LAS AMÉRICAS

Decanato de Postgrado y Maestría

**Trabajo de Grado para Optar por el título de Magister en Educación
Especial**

Tesis

**Estrategias Didácticas adaptadas para la Enseñanza de la Lectura y
Escritura de Niños con Discapacidad Intelectual: Primaria del
C.E.B.G Virgen de Guadalupe, Las Garzas**

Presentado por:

Castillo Valdés, Didiána Esther 9-220-704

Asesora:

Mgter. Aurora Palacios

Panamá, 2025

DEDICATORIA

Dedico este trabajo con todo mi amor y agradecimiento a mis hijos, Rubiel y Ariel, quienes han sido mi mayor eje de inspiración en este proceso académico.

Su presencia en mi vida me ha impulsado a superarme cada día, a no rendirme ante las dificultades y a seguir adelante con determinación y compromiso. Cada logro alcanzado en esta etapa representa también un triunfo para ustedes, quienes, con su amor incondicional, su ternura y su paciencia, me han brindado la fuerza necesaria para culminar esta meta. A ustedes les debo mi esfuerzo, mi constancia y el profundo deseo de ser un ejemplo de perseverancia. Esta tesis es un reflejo del amor que les tengo y del compromiso que asumo por su futuro.

Didiana Castillo

AGRADECIMIENTO

Agradezco, primeramente, a Dios, por brindarme la fortaleza, salud y sabiduría necesarias para culminar esta importante etapa académica. A mis hijos, Rubiel y Ariel, quienes han sido mi mayor motivación. Su amor incondicional, paciencia y compañía constante me impulsaron a seguir adelante incluso en los momentos más desafiantes. Este logro también es de ustedes, porque cada paso que doy es con el propósito de ofrecerles un mejor futuro.

A la Universidad Especializada de las Américas (UDELAS), por brindarme la oportunidad de formarme profesionalmente en un ambiente académico comprometido con la inclusión, la calidad educativa y el desarrollo humano. A mi asesora, la profesora Aurora, por su orientación, paciencia y valioso acompañamiento durante la elaboración de este trabajo de investigación. Su guía ha sido fundamental para alcanzar este objetivo con responsabilidad y rigurosidad académica.

Didiana Castillo

RESUMEN

El presente estudio resalta la necesidad de adaptar las metodologías tradicionales de enseñanza para atender las particularidades de aprender a leer y escribir de los niños con deficiencia intelectual leve. Se reconoce que estos estudiantes requieren enfoques más individualizados y el uso de recursos didácticos específicos que faciliten su desarrollo académico. Asimismo, se enfatiza la importancia de crear ambientes de aprendizaje inclusivos que promuevan la participación y el desarrollo integral de los estudiantes. La investigación tuvo como objetivo general medir el efecto de las estrategias didácticas adaptadas en la mejora de la instrucción de la lectura y escritura en niños con deficiencia intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas. Además, el estudio subraya la relevancia de la formación continua de los educadores en estrategias de educación especializada y la necesidad de fomentar la colaboración con las familias para garantizar una intervención educativa coherente y efectiva. Los datos resultantes muestran una mejora clara en las competencias de lectura y escritura de los alumnos tras la utilización mejora del mecanismo de enseñar a leer y escribir en niños con deficiencia intelectual.

Palabras claves: Adaptaciones didácticas, discapacidad intelectual, educación especial, escritura, estrategias, lectura.

ABSTRACT

This study highlights the need to adapt traditional teaching methodologies to address the specific needs of children with mild intellectual disabilities when learning to read and write. It is recognized that these students require more individualized approaches and the use of specific teaching resources that facilitate their academic development. Furthermore, the importance of creating inclusive learning environments that promote active participation and the comprehensive development of students is emphasized. The overall objective of the research was to measure the effect of adapted teaching strategies on improving reading and writing instruction in children with intellectual disabilities at the primary level of the C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas. In addition, the study highlights the importance of ongoing training for educators in specialized education strategies and the need to encourage collaboration with families to ensure consistent and effective educational intervention. The resulting data show a clear improvement in students' reading and writing skills after using improved teaching methods for reading and writing in children with intellectual disabilities.

Keywords: Adaptations, intellectual disability, reading, special education, teaching strategies, write

CONTENIDO GENERAL

	Página
INTRODUCCIÓN	
CAPÍTULO I. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN	12
1.1 Planteamiento del problema	12
1.1.1 Problema de investigación	26
1.2 Justificación	27
1.3 Hipótesis	31
1.4 Objetivos	31
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO	34
2.1 Estrategias Didácticas.....	34
2.1.1 Conceptualización de las Estrategias Didácticas	34
2.1.2 Definición y características de las estrategias didácticas.	35
2.1.3 Importancia de las estrategias didácticas en el proceso de enseñanza- aprendizaje.....	37
2.1.4 Tipos de estrategias didácticas y su aplicabilidad en la educación. ...	38
2.2 Enseñanza de Lectura y Escritura	40
2.2.1 Fundamentos Teóricos de la Lectura y Escritura	40
2.2.2 Etapas del aprendizaje de la lectura y la escritura.	43
2.2.3 Métodos de enseñanza de la escritura (caligráfico, analítico, sintético).	50
2.2.4 La motricidad fina: cimiento silencioso de la escritura.....	51
2.2.5 Estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectoescritura	52
2.2.6 Uso de materiales visuales y manipulativos en el desarrollo de la lectoescritura.....	57

2.2.7 Aplicación de estrategias didácticas en el aula inclusiva.....	61
2.3.3 Modelos y enfoques	70
CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO	74
3.1 Diseño de investigación y tipo de estudio	74
3.2 Población o Universo	75
3.3 Variable Estrategias didácticas	76
3.4 Instrumentos, técnicas de recolección de datos y / o materiales.	78
3.5 Procedimiento	78
CAPITULO IV. ANALISI Y DISCUSIÓN DE LOS RESULTADOS	81
CONCLUSIONES.....	104
LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES DE LA INVESTIGACIÓN	105
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS E INFOGRAFIA.....	106
ANEXOS	111
ÍNDICE DE TABLAS	121
ÍNDICE DE GRÁFICOS.....	124

INTRODUCCION

La lectura y la escritura son destrezas esenciales en la vida de toda persona, ya que no solo facilitan el acceso al conocimiento, sino que también permiten expresar pensamientos, emociones y participar activamente en la sociedad. Sin embargo, en el contexto escolar, estas habilidades constituyen el pilar sobre el cual se construye el aprendizaje de las distintas disciplinas. Además, enseñar lectura y escritura se convierte en un reto mayor cuando se trabaja con estudiantes que presentan discapacidad intelectual. En estos casos, es fundamental implementar métodos pedagógicos flexibles y estrategias especialmente diseñadas para atender sus ritmos, estilos de aprendizaje y necesidades particulares.

En Panamá, a pesar de que la normativa vigente, como la Ley 42 de 1999, promueve la inclusión educativa, la realidad en muchas escuelas públicas revela limitaciones importantes en cuanto a la preparación docente, los recursos pedagógicos accesibles y las metodologías empleadas en el aula. Desde esta perspectiva en el Centro Educativo Básico General Virgen de Guadalupe, ubicado en el corregimiento de Las Garzas, se ha demostrado la necesidad urgente de fortalecer las prácticas pedagógicas para alumnos con deficiencia intelectual, particularmente relacionado con enseñar a leer y escribir. Es importante señalar que, el presente estudio tiene como objetivo principal medir el efecto de estrategias didácticas adaptadas en la enseñanza de la lectoescritura a niños con discapacidad intelectual del nivel primario. El estudio se estructura en cuatro capítulos fundamentales:

En el Capítulo I, se tratan los aspectos generales de la investigación. Se presenta el planteamiento del problema, sustentado en los problemas evidenciados en el proceso de alfabetización de esta población estudiantil, también en la formulación

del problema de investigación, la justificación, el objetivo general y los especificados, y la hipótesis de trabajo que orienta el análisis.

El Capítulo II. Se desarrolla el marco teórico, donde se presentan lo conceptual y metodológico sobre las estrategias didácticas, los métodos de enseñanza de la lectura y la escritura, las características de la discapacidad intelectual, y la importancia de la atención a la diversidad. Además, se presenta los modelos y enfoques pedagógicos, así como experiencias nacionales e internacionales que respaldan el uso de estrategias adaptadas como medio para promover aprendizajes significativos.

El Capítulo III, presenta el marco metodológico. Se expone el enfoque de la investigación, el tipo de estudio, las técnicas de recolección de datos, la población y muestra seleccionada, y el procedimiento seguido para evaluar la efectividad de las estrategias implementadas. La investigación se inscribe en una metodología cuantitativa con un diseño cuasi experimental, lo cual permitió medir los avances en lectoescritura tras la intervención.

El Capítulo IV, se presentan los resultados analizados, donde se evidencia un mejoramiento claro en las competencias para leer y escribir de los estudiantes que participaron en la aplicación de las estrategias adaptadas. Los datos recolectados permiten validar la hipótesis planteada y fundamentar la necesidad de incorporar estas metodologías de manera sistemática en el aula inclusiva.

Finalmente, esta investigación culmina con la presentación de conclusiones, recomendaciones derivadas de los hallazgos obtenidos, la bibliografía consultada que sustenta teórica y metodológicamente el estudio, y los anexos que complementan y respaldan el trabajo realizado. Además, se incluye una propuesta pedagógica que ofrece un conjunto de estrategias didácticas adaptadas, diseñadas para ser aplicadas por los docentes del nivel primario del C.E.B.G.

Virgen de Guadalupe, con el propósito de promover una educación incluyente, igualitaria y con calidad.

CAPÍTULO I

CAPÍTULO I. ASPECTOS GENERALES DE LA INVESTIGACIÓN

1.1 Planteamiento del problema

Enseñar a leer y escribir a niños con discapacidad intelectual implica afrontar diversos retos, ya que suelen presentar obstáculos en aspectos como la atención, la memoria y el procesamiento de la información. Estas dificultades influyen de manera directa en su desarrollo académico y en sus capacidades cognitivas, lo cual puede reflejarse en un desempeño escolar por debajo del promedio esperado. Como lo señalan Cueli y otros (2018) este grupo de estudiantes presenta barreras para adquirir nuevas habilidades, lo que hace imprescindible el uso de métodos pedagógicos ajustados a sus necesidades (p. 32). Por ello, se vuelve fundamental diseñar estrategias de enseñanza adaptadas que les permitan avanzar en su proceso educativo con mayor efectividad.

La lectura y la escritura constituyen herramientas esenciales para el desarrollo integral de los individuos, ya que permiten acceder al conocimiento, expresarse y relacionarse con su entorno. En el ámbito educativo, estas habilidades son fundamentales para la inclusión social y el progreso académico. Aun así, para los niños con deficiencia intelectual, el fomento de estas competencias enfrenta múltiples desafíos relacionados con limitaciones cognitivas, emocionales y pedagógicas.

Los niños con deficiencia intelectual presentan regularmente dificultades para comprender conceptos abstractos, retener información y transferir aprendizajes a nuevas situaciones. (Jiménez & Morales, 2020). No obstante, se necesita que los educadores ajusten las estrategias de enseñanza, utilizando métodos que consideren los estilos de aprendizaje individuales, el uso de materiales visuales, auditivos y manipulativos, y la integración de actividades lúdicas que faciliten la adquisición de estas habilidades fundamentales como señala Vygotsky (1978), el

aprendizaje es más efectivo cuando se proporciona al estudiante una zona de desarrollo próximo, es decir, un entorno donde las tareas son accesibles, pero lo suficientemente desafiantes como para estimular su progreso con la guía adecuada.

Aparte de las barreras cognitivas, los factores emocionales juegan un papel crucial; los alumnos con deficiencia intelectual a menudo afrontan sentimientos de frustración, baja autoestima y desmotivación al no alcanzar los mismos avances que sus compañeros (López & Sánchez, 2021). Esto recalca lo necesario de diseñar un entorno de aprendizaje incluyente y motivador, en el cual se estimen sus logros individuales y se impulse la confianza en sus capacidades.

De acuerdo con lo investigado, la perspectiva pedagógica, la falta de formación docente en estrategias didácticas adaptadas representa una limitación significativa en muchos sistemas educativos. Según Rodríguez et al. (2018) “los docentes suelen carecer de herramientas y conocimientos especializados para atender las necesidades específicas de los estudiantes con discapacidad intelectual, lo que genera prácticas homogéneas que no consideran la diversidad del aula.” Es importante destacar, el uso de enfoques multisensoriales y tecnologías de apoyo que se ha reconocido como una estrategia eficaz para superar estas barreras y potenciar la instrucción para leer y escribir en esta población (González & Torres, 2020).

Por otro lado, investigaciones recientes destacan que la participación de las familias también es un factor clave en el desarrollo de estas habilidades. Los padres y cuidadores pueden complementar el trabajo escolar mediante actividades en el hogar que refuercen el aprendizaje, como la lectura compartida, el uso de juegos de palabras y la escritura en contextos significativos (Martínez & Pérez, 2019).

La literatura según autores muestra que la metodología tradicional para instruir no es suficiente para profundizar las particularidades de los alumnos con deficiencia intelectual. Estos métodos, que suelen concentrarse en la transmisión de conocimientos de forma estandarizada, no consideran las necesidades individuales ni los ritmos de aprendizaje diversos que presentan estos estudiantes (González & Rojas, 2020). En este contexto, resulta fundamental diseñar e implementar estrategias pedagógicas adaptadas que promuevan aprendizajes significativos y sostenibles en el tiempo.

Según Camacho y Solórzano (2021) “los niños con discapacidad intelectual requieren estrategias pedagógicas que sean multisensoriales, repetitivas y centradas en sus intereses, para garantizar el aprendizaje significativo de la lectura y la escritura.” Las estrategias multisensoriales, como el uso de materiales visuales, auditivos y táctiles facilitan a los alumnos elaborar datos de un modo más eficaz al involucrar varios sentidos en el aprendizaje (Montes & García, 2019). Además, la repetición constante, aprovechada de manera variada y creativa, ayuda a consolidar los aprendizajes, especialmente en el desarrollo de habilidades básicas como el reconocimiento de letras y palabras.

Cabe resaltar que, a pesar de estas recomendaciones, en muchos contextos educativos, los docentes enfrentan limitaciones significativas para efectuar estas estrategias. La falta de formación especializada en educación inclusiva y en el manejo de herramientas pedagógicas adaptadas sigue siendo un desafío importante. De acuerdo con López y Sánchez (2021) “la formación inicial y continua de los docentes en estrategias inclusivas es insuficiente, lo que se traduce en la aplicación de metodologías parecidas que no responden a las necesidades específicas de los estudiantes con discapacidad intelectual.” Este vacío formativo funda prácticas que, aunque bien intencionadas, no siempre trascienden de una manera efectivas en la instrucción para leer y escribir.

Un reto adicional radica en la escasez de recursos pedagógicos diseñados específicamente para esta población. Rodríguez y Pérez (2019) señalan que “la falta de materiales accesibles e inclusivos limita las oportunidades de aprendizaje y perpetúa las desigualdades en el acceso a la educación.” Los recursos tecnológicos y digitales, como aplicaciones interactivas y programas de lectura asistida, se han reconocido como herramientas efectivas; sin embargo, su ejecución sigue siendo limitada debido a restricciones presupuestarias y a la falta de capacitación para utilizarlos de manera adecuada (González & Torres, 2020).

Además, la falta de inclusión en las prácticas pedagógicas genera desigualdad y perpetúa la exclusión educativa. Según Rodríguez y Pérez (2019), “un enfoque inclusivo en el aula debe considerar la diversidad de capacidades y utilizar herramientas didácticas que favorezcan el aprendizaje colaborativo y adaptado”. No obstante, en la práctica, estas recomendaciones suelen permanecer en el ámbito teórico debido a las limitaciones institucionales y presupuestarias.

Por otro lado, la enseñanza explícita y sistemática ha demostrado ser eficaz en diversos contextos internacionales. En Estados Unidos, Swanson y Hoskyn (2019), afirman que “la intervención basada en la repetición constante y el modelado de habilidades fonológicas y de decodificación ha mostrado resultados positivos en la adquisición de la lectoescritura en niños con discapacidad intelectual” (p.102). Este enfoque permite personalizar la enseñanza, adaptándola a las características individuales de cada estudiante y optimizando el aprendizaje mediante sesiones cortas y repetitivas, lo cual ha sido clave para mejorar los resultados educativos en esta población.

En el contexto latinoamericano, la mediación pedagógica se ha destacado como una estrategia efectiva. Ramírez (2020), señala que “la intervención del docente o mediador, a través de juegos didácticos y actividades lúdicas, facilita la comprensión de conceptos básicos y promueve la interacción social, un aspecto

clave en el aprendizaje de los niños con discapacidad intelectual" (p.78). Esta orientación resalta la importancia del trabajo colaborativo y la interacción como elementos esenciales del proceso educativo, permitiendo a los estudiantes aprender en un entorno inclusivo y participativo.

La adaptación de metodologías tradicionales, como el enfoque Montessori, ha demostrado ser beneficiosa para la enseñanza de niños con discapacidad intelectual, especialmente en países como Italia. Rossi (2017), señala que "el uso de materiales sensoriales y manipulativos permite a los niños aprender a través de la exploración, fomentando su autonomía y el desarrollo de habilidades básicas de lectura y escritura" (p.33).

Este enfoque facilita la autoeducación y el aprendizaje autónomo, adaptándose a las capacidades y ritmos individuales de cada estudiante, lo cual es fundamental para garantizar un aprendizaje eficaz y contundente.

En Colombia, la integración de la tecnología asistiva en los programas educativos ha mostrado resultados positivos en la instrucción para leer y escribir. Martínez y Herrera (2021), afirman que "las herramientas digitales, tales como software de lectura y programas de comunicación aumentativa, incrementan la motivación y el rendimiento académico de los niños con discapacidad intelectual, al permitir la adaptación de contenidos y métodos de enseñanza" (p.56) La tecnología asistiva proporciona una manera de personalizar la enseñanza, facilitando la superación de barreras que estos estudiantes suelen enfrentar.

A pesar de estos avances, muchas escuelas aún enfrentan dificultades significativas para implementar estrategias didácticas adecuadas para estudiantes con discapacidad intelectual. Ruiz (2020), advierte que, a pesar de los esfuerzos por incluir a estos estudiantes en entornos educativos regulares, "la falta de recursos y la insuficiente capacitación del personal docente contribuyen a crear

un ambiente de enseñanza ineficaz, donde los niños con discapacidad intelectual no logran alcanzar su máximo potencial en áreas fundamentales como la lectura y la escritura" (p.48). Esto perpetúa un ciclo de exclusión y dificulta la obtención de resultados educativos positivos.

Cuando los docentes no cuentan con las herramientas metodológicas apropiadas ni con la preparación específica para atender a estudiantes con necesidades particulares, se profundizan las barreras que dificultan su inclusión en el aula. González y Pérez (2019), sostienen que "la implementación de estrategias didácticas individualizadas y el uso de recursos adaptativos son esenciales para garantizar el desarrollo de competencias básicas en lectura y escritura para niños con discapacidad intelectual" (p.22). Sin embargo, estas estrategias, a menudo no se aplican de manera efectiva debido a la falta de comprensión y preparación en la materia.

Por ello, resulta fundamental impulsar investigaciones que contribuyan al diseño de estrategias pedagógicas eficaces, adaptadas a los requerimientos específicos de los alumnos con discapacidad intelectual. Estas propuestas pedagógicas deben ir más allá de atender únicamente las dificultades cognitivas, procurando también generar ambientes incluyentes para aprender en el cual los niños se sientan valorados, comprendidos y motivados a participar activamente. Una parte considerable de estos estudiantes encuentra serias barreras al momento de aprender a leer, especialmente en lo que respecta a la decodificación de palabras, y muchos no logran adquirir esta habilidad clave a pesar de permanecer durante años en el sistema escolar. Ante esta realidad, los recursos didácticos cobran una importancia central, ya que brindan a los docentes herramientas concretas para hacer más significativas sus prácticas y avanzar en el cumplimiento de los objetivos educativos.

El proceso de enseñanza para leer y escribir en niños con deficiencia intelectual implica superar varias etapas previas, conocidas como prelectura, que incluyen desarrollo motor fino, los procesos cognoscitivos, las habilidades del lenguaje y la conciencia de los fonemas, cuyos aspectos son fundamentales, pero no únicos en los que se centra la atención. En consecuencia, Blanco (2017), afirma que "el desarrollo de la motricidad, los procesos cognitivos, las destrezas del lenguaje y la conciencia fonológica son necesarios, pero no es lo único en lo que debemos enfocarnos, porque los estudiantes se quedan rezagados en varias áreas de su desarrollo" (p.40) Es decir, limitar la enseñanza a estas áreas podría resultar insuficiente para abordar las diversas necesidades educativas de los estudiantes.

La lectura y la escritura no son simplemente aprendizajes operacionales; representan habilidades esenciales en las que se enlazan el conocimiento y las emociones de manera profunda e impredecible. Con respecto al ámbito educativo global, se reconocen tres competencias fundamentales para la vida: tales como la leer, escribir y pensar lógica matemáticamente.

Por consiguiente, Romero (s.f.), destaca que "estas habilidades son herramientas importantes para desarrollar niveles cada vez más elaborados de pensamiento, comunicación e interacción positiva con los demás y con el medio, además de que son instrumentos muy valiosos para aprender, seguir estudiando y aprendiendo" (p.7) Esto subraya la importancia de considerar la lectoescritura no solo como un objetivo académico, sino como una base para el desarrollo integral de los dicentes.

En relación con el procedimiento extenso y complejo de la enseñanza de la lectura, se deben emplear métodos variados para asegurar que cada estudiante logre alcanzar la competencia en lectoescritura. Por lo que el autor citado, Reyes (2015), menciona que "es necesario tener presente que la eficacia de la metodología y el éxito del aprendizaje dependen de la habilidad del maestro en la

selección y aplicación de un método" (p.53). En torno a la flexibilidad metodológica y la capacidad de adaptación del docente son esenciales para enfrentar los retos que surgen en la instrucción de la lectoescritura, especialmente en entornos educativos inclusivos.

Los educadores suelen asumir que el impulso de la capacidad de lectura y escritura comienza formalmente con el ingreso al sistema escolar. Sin embargo, investigaciones han confirmado que aprender a leer y escribir tiene sus raíces en el entorno familiar, mucho antes de la escolarización formal. Desde edades tempranas, los niños participan en prácticas informales de alfabetización en el hogar, como escuchar a los adultos leer, participar en juegos de palabras o manipular libros y materiales impresos. Considerando que estas experiencias tempranas son esenciales para desarrollar habilidades lingüísticas, cognitivas y motoras que sirven como base para el aprendizaje formal posterior. Según Teberosky y Colomer (2015), "las prácticas familiares de lectura y escritura preparan a los niños para la alfabetización formal, ya que promueven el desarrollo de una conciencia inicial del lenguaje escrito" (p. 22).

Pese a todo esto, el papel del educador no debe limitarse a enseñar únicamente las técnicas convencionales de lectura y escritura; es crucial reconocer y aprovechar los conocimientos previos que los estudiantes traen desde su entorno familiar. De todas forma los docentes deben orientar y enriquecer las prácticas de lectoescritura que ya han comenzado a desarrollarse fuera del aula, integrándolas en sus métodos de enseñanza. Esta integración promueve una continuidad en el aprendizaje, permitiendo que los estudiantes construyan sobre lo que ya saben y tengan un acceso más significativo al nuevo conocimiento. Como señala Blanco (2017), "la incorporación de experiencias previas del hogar en el aula no solo facilita la adaptación al aprendizaje formal, sino que también mejora la motivación y el interés de los estudiantes por la lectura y la escritura"(p.40)

El desarrollo de la lectura y escritura es un proceso complejo que requiere la consolidación de habilidades previas, tales como la conciencia fonológica, la coordinación motora fina, la memoria visual y la comprensión del lenguaje. Para lograr un aprendizaje efectivo, es fundamental que los niños participen en experiencias educativas multidisciplinares que involucren el movimiento, el juego y la interacción con su entorno. Según Reyes (2015), "estas actividades permiten que los niños maduren sus funciones cognitivas y mejoren su capacidad para organizar las percepciones, lo cual es esencial para la adquisición de habilidades de lectoescritura." (p.53) El movimiento y la actividad física no solo estimulan el desarrollo motor, sino que también están vinculados con la fortaleza de la memoria y la capacidad de concentrarse, elementos importantes para aprender a leer y escribir.

Además, incluir prácticas multidisciplinares en la instrucción para leer y escribir no solo favorece el desarrollo de esta habilidad, sino que también promueve un aprendizaje integral que estimula tanto las competencias cognitivas como emocionales. La combinación de actividades físicas, artísticas y lúdicas en el proceso de enseñanza no solo prepara la mente del niño con discapacidad intelectual para la alfabetización formal, sino que también fomenta un enfoque positivo hacia el aprendizaje. Romero (s.f.) destaca que "las experiencias de aprendizaje que abarcan diferentes áreas del conocimiento ayudan a desarrollar un pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de expresión, lo cual es fundamental para el crecimiento integral del estudiante" (p.7).

Diversas investigaciones han abordado el uso de estrategias pedagógicas para enseñar a leer y escribir en niños con deficiencia intelectual, explorando enfoques que integran diferentes métodos y tecnologías para optimizar los resultados educativos.

En España, se ha investigado el impacto de las estrategias multimodales que combinan materiales visuales, auditivos y manipulativos para facilitar el aprendizaje de la lectura y escritura. García y López (2018), señalan que "la utilización de herramientas tecnológicas como pizarras interactivas y aplicaciones educativas facilita la comprensión lectora y el desarrollo de habilidades de escritura" (p. 5). Los autores destacan que estas estrategias multisensoriales, al incluir actividades kinestésicas, mejoran significativamente la atención y retención de información, proporcionando experiencias de aprendizaje que involucran diversos sentidos, lo que incrementa la motivación y participación de los estudiantes con discapacidad intelectual.

En Italia, la adaptación de la metodología Montessori para niños con discapacidad intelectual ha demostrado ser una práctica beneficiosa. Según Rossi (2017), "el uso de materiales sensoriales y manipulativos en el enfoque Montessori permite que los niños aprendan a través de la exploración, desarrollando habilidades básicas de lectoescritura de manera significativa" (p.33). Este enfoque promueve la autonomía y la autoeducación, ya que facilita a los alumnos el aprendizaje a su propio ritmo y experimentar el aprendizaje de manera práctica, lo que resulta fundamental para su desarrollo integral.

Por otro lado, en los Estados Unidos, se han desarrollado enfoques específicos para la enseñanza de la lectoescritura basados en métodos explícitos y sistemáticos. Swanson y Hoskyn (2019), afirman que "la enseñanza de la lectura a través de sesiones cortas y frecuentes, con un enfoque en la repetición y el modelado, ha demostrado ser eficaz para estudiantes con discapacidad intelectual" (p.102). Este enfoque permite la adaptación de la instrucción a las necesidades particulares de cada alumno, optimizando el aprendizaje mediante la práctica repetitiva y estructurada.

Además, la tecnología asistiva ha surgido como una herramienta poderosa en la instrucción para leer y escribir; en este contexto, el estudio estadounidense de Swanson y Hoskyn (2019), también investigaron el uso de software de lectura y programas interactivos diseñados específicamente para niños con discapacidad intelectual, encontrando que "las intervenciones tecnológicas no solo mejoran las habilidades de decodificación, sino que también incrementan la motivación de los estudiantes para participar activamente en el aprendizaje" (p.102). La personalización del proceso educativo a través de la tecnología permite una enseñanza más adaptada a las necesidades específicas de cada alumno, facilitando su participación y avance.

Estas investigaciones muestran la importancia de adaptar y diversificar las estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura y escritura, integrando enfoques multisensoriales, métodos explícitos y el uso de tecnología asistida, con el fin de responder a las necesidades particulares del estudiante.

En México, se está llevando a cabo una investigación titulada Lectura y escritura en los alumnos con retardo mental, cuyo objetivo principal es analizar, desde una perspectiva sociocultural, el papel de los educadores de nivel primario en el desarrollo de habilidades de lectura y escritura en estudiantes con discapacidad cognitiva. Este estudio, de diseño descriptivo y enfoque etnográfico, busca documentar tanto los aspectos generales de los procesos educativos en los centros escolares como los detalles específicos de las prácticas pedagógicas en el aula.

Actualmente, existe una carencia de evidencia sistemática sobre cómo se desarrollan las prácticas para enseñar a leer y escribir en niños con necesidades educativas especiales (NEE) derivadas de la deficiencia intelectual. Según Capulín (2019), "los niños en situación de NEE requieren experiencias concretas para su aprendizaje, y en ese contexto, puede lograrse en grados superiores o,

en su defecto, no adquirirse de manera convencional" (p. 6). Este planteamiento subraya la necesidad de adaptar las estrategias didácticas a las particularidades de cada estudiante.

En Chile, se ha implementado el enfoque de la mediación pedagógica como estrategia para mejorar la instrucción de la escritura y la lectura en niños con discapacidad intelectual. Ramírez (2020), sostiene que "la intervención de un mediador que utiliza juegos didácticos y actividades lúdicas favorece la adquisición de conceptos básicos en niños con discapacidad intelectual" (p.78). Este enfoque enfatiza la importancia de relacionarse socialmente y el trabajo en equipo como elementos esenciales del proceso de aprendizaje, creando un ambiente en el que los estudiantes puedan desarrollarse de manera más integral.

Por otro lado, en Colombia, la incorporación de la tecnología asistiva ha mostrado ser una herramienta efectiva en los programas educativos para mejorar la enseñanza de la lectura escritura en esta población. Martínez y Herrera (2021), indican que "las herramientas digitales, como los programas de comunicación aumentativa y software de lectura, mejoran la motivación y el rendimiento académico en niños con discapacidad intelectual" (p. 56). Los resultados sugieren que el uso de tecnologías permite personalizar los métodos y contenidos de enseñanza, adaptándolos a las características específicas de cada estudiante y potenciando su participación en el proceso educativo.

En Panamá, el enseñar a leer y escribir a niños con discapacidad intelectual en nivel primario enfrenta múltiples desafíos relacionados con la inclusión educativa y la adecuación de las estrategias didácticas. Existe la Ley 42 de 1999, que trata el equipar las oportunidades en personas con una condición de discapacidad, que establece la educación inclusiva como un derecho, aún persisten barreras significativas en la práctica educativa diaria. Sustentada Rodríguez (2020), "la formación docente específica en estrategias pedagógicas adaptadas para

estudiantes con discapacidad intelectual es limitada, lo que repercute en la calidad de la enseñanza" (p.32). Esto indica que los docentes, en muchos casos, no cuentan con la preparación necesaria para abordar las necesidades particulares de estos estudiantes.

Otro reto importante es la disponibilidad y el acceso a recursos educativos adaptados en las escuelas públicas. La falta de materiales específicos, como herramientas multisensoriales y tecnología asistiva, dificulta la implementación de enfoques pedagógicos modernos que han demostrado ser efectivos en otros países. De acuerdo con Pérez y Martínez (2019), "la carencia de recursos adecuados en las aulas panameñas perpetúa el uso de métodos tradicionales que no responden a las necesidades de los estudiantes con discapacidad intelectual" (p.45). Esto limita la posibilidad de ofrecer una enseñanza diferenciada y personalizada, necesaria para fomentar las habilidades para leer y escribir.

Además, la investigación local sobre prácticas efectivas para la instrucción de la lectoescritura en niños con deficiencia intelectual es escasa. Aunque existen algunas iniciativas promovidas por organizaciones no gubernamentales, su alcance es limitado y no logra impactar significativamente a la mayoría de las escuelas del país. Según González (2021), "la falta de estudios que documenten y evalúen las estrategias didácticas aplicadas en Panamá dificulta la formulación de recomendaciones basadas en evidencia para mejorar la enseñanza en este ámbito" (p.27).

En este contexto, se hace evidente la necesidad urgente de avanzar en la identificación y aplicación de estrategias didácticas efectivas que mejoren la enseñanza de la lectoescritura para niños con discapacidad intelectual. La educación inclusiva debe centrarse en ofrecer un entorno de aprendizaje que responda a las diversas necesidades de estos estudiantes, garantizando no solo su acceso a la educación, sino también la posibilidad de desarrollar sus

habilidades al máximo. Según González y Pérez (2019), "la implementación de estrategias didácticas individualizadas y el uso de recursos adaptativos son esenciales para garantizar el desarrollo de competencias básicas en lectura y escritura para niños con discapacidad intelectual" (p. 22). La falta de adecuaciones curriculares y materiales específicos limita la efectividad de la enseñanza y contribuye a perpetuar barreras en el aprendizaje.

La formación continua de los docentes es un aspecto fundamental en este proceso. Para mejorar los resultados educativos en alumnos con deficiencia intelectual, es necesario que los educadores cuenten con la capacitación adecuada para implementar estrategias pedagógicas inclusivas y adaptativas. Citado en Blanco (2017), señala que "la capacitación permanente en métodos de enseñanza diferenciados permite a los docentes ajustar sus prácticas a las necesidades específicas de cada estudiante, lo que resulta en una intervención educativa más oportuna y efectiva" (p.45). Los programas de formación deben incluir tanto el conocimiento teórico como la práctica en el uso de herramientas y técnicas especializadas, tales como el uso de tecnologías asistida y recursos multisensoriales que hagan fácil el aprendizaje de la lectura y escritura.

Además, la disponibilidad de recursos educativos específicos es un factor determinante para el éxito de estas estrategias. La falta de materiales adaptados, como software de lectura, libros con características especiales, y herramientas tecnológicas para la comunicación aumentativa, limita las oportunidades de aprendizaje para los niños con discapacidad intelectual. Martínez y Herrera (2021), señalan que "la integración de tecnología asistida en el aula no solo mejora la motivación de los estudiantes, sino que también les permite participar activamente en su proceso educativo, adaptando el contenido a sus capacidades individuales" (p.56). Por lo tanto, es necesario que las escuelas cuenten con los recursos adecuados para ofrecer una educación inclusiva de calidad.

La adopción de enfoques pedagógicos adaptados y basados en la evidencia podría ser un paso decisivo para garantizar el derecho a una educación de calidad para todos en Panamá. Esto implica la aplicación de estrategias didácticas que estén respaldadas por investigaciones que demuestren su efectividad en la enseñanza de la escritura y lectura en niños con deficiencia intelectual. De acuerdo con Ramírez (2020), "la aplicación de enfoques pedagógicos basados en la evidencia permite identificar las prácticas que realmente funcionan en contextos específicos, lo que contribuye a una enseñanza más efectiva y adaptada a las necesidades de cada estudiante" (p.78). La implementación de estos enfoques no solo asegura un aprendizaje más significativo, sino que también fomenta la participación y el desarrollo integral del estudiante en un ambiente inclusivo.

Por último, es importante que las políticas educativas en Panamá reflejen un compromiso claro con la educación inclusiva, proporcionando el apoyo necesario tanto a los estudiantes como a los docentes. La creación de normativas que promuevan la inclusión, así como la asignación de recursos adecuados para su implementación, son acciones imprescindibles para mejorar la calidad educativa. La colaboración entre el gobierno, las instituciones educativas y las familias es esencial para asegurar que se garanticen los derechos de los estudiantes con discapacidad intelectual a obtener una enseñanza equitativa y de calidad.

1.1.1 Problema de investigación

¿Qué impacto tienen las estrategias didácticas adaptadas mejorar la enseñanza de la lectura y escritura en niños con deficiencia intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas?

1.2 Justificación

Enseñar a leer y escribir a niños con discapacidad intelectual representa uno de los retos más complejos dentro del sistema educativo, ya que estos estudiantes requieren apoyos específicos y adaptaciones tanto en los métodos de enseñanza como en los contenidos. En el caso de Panamá, aunque se han dado pasos hacia una educación más inclusiva, aún persisten obstáculos que limitan el acceso y la calidad educativa para esta población. La ausencia de recursos adecuados y de estrategias didácticas adaptadas continúa dificultando el proceso de aprendizaje de estos niños, lo que no solo frena su desarrollo académico, sino que también impacta negativamente en su participación plena dentro de la sociedad.

La educación inclusiva no debe concebirse únicamente como una obligación legal o institucional, sino como un compromiso ético y humano que reconoce la dignidad y el potencial de cada estudiante. Enseñar a leer y escribir a niños con discapacidad intelectual implica comprender que detrás de cada dificultad existe una oportunidad para despertar habilidades, emociones y sueños. La verdadera inclusión se construye en el aula, cuando el docente logra mirar más allá del diagnóstico y se enfoca en las capacidades que cada niño posee. En este sentido, las estrategias didácticas adaptadas representan una vía para acercarse al estudiante desde la empatía, el respeto y la comprensión de sus procesos, promoviendo una educación centrada en la persona y no en la limitación.

La necesidad de identificar y aplicar estrategias pedagógicas basadas en la evidencia que mejoren la instrucción para leer y escribir en niños con deficiencia intelectual en el contexto escolar panameño. Según estudios recientes, los enfoques tradicionales de enseñanza no son suficientes para responder a las necesidades educativas de estos estudiantes, ya que no contemplan la diversidad de formas en que los niños aprenden y desarrollan habilidades. La investigación, por lo tanto, busca aportar conocimientos que contribuyan a la mejora de las

prácticas educativas, proporcionando a los docentes herramientas efectivas para adaptar la enseñanza a las capacidades individuales de cada estudiante.

En el C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas, se ha identificado la urgencia de ejecutar procesos didácticos efectivos que permitan a los niños con deficiencia intelectual adquirir competencias de lectura y escritura de manera significativa. Actualmente, el sistema educativo presenta limitaciones en cuanto a la disposición de materiales específicos, la formación docente y la adaptación de los métodos de enseñanza para este grupo de estudiantes. La falta de enfoques pedagógicos adaptados ha contribuido a que muchos de estos niños enfrenten dificultades considerables en su proceso de alfabetización, afectando su rendimiento escolar y su integración social.

Este estudio busca responder a la necesidad urgente de identificar y aplicar estrategias didácticas basadas en la evidencia que mejoren la instrucción para leer y escribir en el contexto escolar específico del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe. La investigación pretende proporcionar a los docentes herramientas pedagógicas prácticas y accesibles para adaptar la enseñanza a las capacidades y secuencias de aprendizaje individuales de cada alumno. Al hacerlo, favorecerá el desarrollo de competencias básicas en lectura y escritura y también se promoverá una mayor participación e inclusión en el entorno escolar.

Desde una perspectiva pedagógica, la investigación se sustenta en el principio de que todo ser humano es capaz de aprender cuando se le proporcionan las condiciones adecuadas. De acuerdo con Vigotsky (1978), el aprendizaje se produce a través de la interacción social y la mediación del docente, quien actúa como guía en la construcción del conocimiento. Por ello, las estrategias adaptadas no solo facilitan el aprendizaje técnico de la lectoescritura, sino que también promueven el desarrollo cognitivo, social y emocional del estudiante. De igual manera, la teoría de Ausubel (1983) sobre el aprendizaje significativo respalda la

idea de que los nuevos conocimientos deben relacionarse con las experiencias previas del alumno, integrando el saber con su contexto de vida. Así, esta investigación busca evidenciar que una enseñanza humanizada y contextualizada puede transformar la experiencia educativa de los niños con discapacidad intelectual.

Además, la importancia de esta investigación está en su aporte a la formación permanente de los docentes del centro educativo. La formación en el uso de estrategias didácticas inclusivas es fundamental para garantizar una intervención educativa oportuna y eficaz. Al desarrollar un enfoque pedagógico adaptado a las necesidades especiales de los alumnos con discapacidad intelectual, se facilitará la mejora de las prácticas de enseñanza, generando un impacto positivo en los resultados académicos y en la calidad de vida de los niños. Según la literatura, el uso de enfoques multisensoriales, tecnologías asistivas y métodos específicos de instrucción para leer y escribir ha mostrado ser eficaz para este tipo de población, aumentando tanto la motivación como el rendimiento académico.

En términos sociales, la investigación tiene una trascendencia significativa, ya que busca promover la equidad educativa y reducir las barreras que impiden el acceso a una educación de calidad para los alumnos con deficiencia intelectual. La implementación de estrategias de enseñanza adecuadas no solo beneficiará a los estudiantes, sino que también permitirá fortalecer la capacidad del sistema educativo para atender la diversidad, fomentando una cultura de inclusión en el C.E.B.G. Virgen de Guadalupe y en la comunidad educativa en general.

El desarrollo de estrategias didácticas específicas y la capacitación continua de los docentes son aspectos fundamentales para garantizar una educación inclusiva de calidad. Como señala la literatura, la implementación de métodos adaptativos, como el uso de tecnología asistiva y recursos multisensoriales, no solo favorece el aprendizaje de la lectoescritura, también se promueve la participación dinámica

de los alumnos en el aula, mejorando su autoestima y motivación. La presente investigación pretende llenar el vacío existente en la documentación de prácticas pedagógicas efectivas para la instrucción de la escritura y lectura en niños con discapacidad intelectual en Panamá, generando recomendaciones aplicables y accesibles para los educadores.

En el contexto escolar panameño, la necesidad de fortalecer las competencias docentes en educación especial es cada vez más evidente. Los maestros enfrentan el desafío de atender aulas diversas sin contar, en muchos casos, con la formación ni los recursos adecuados para hacerlo. Este estudio pretende aportar una guía práctica y contextualizada que permita a los docentes del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe implementar estrategias efectivas, accesibles y sostenibles en el tiempo. Además, la investigación se concibe como una oportunidad para fomentar la reflexión profesional, impulsar la actualización pedagógica y reforzar el compromiso institucional con la inclusión educativa. De esta manera, el trabajo no solo beneficiará a los estudiantes, sino que también contribuirá al crecimiento académico y humano del cuerpo docente.

El impacto social de esta investigación trasciende las paredes del aula. Promover la alfabetización de niños con discapacidad intelectual significa abrir puertas hacia la autonomía, la comunicación y la participación plena en la sociedad. Cuando una escuela logra incluir con éxito a estos estudiantes, toda la comunidad se transforma: los compañeros aprenden el valor de la empatía, las familias se sienten acompañadas y el sistema educativo se fortalece como espacio de equidad. En este sentido, la presente investigación no solo tiene una finalidad académica, sino también una misión social: demostrar que la educación inclusiva es posible cuando existe sensibilidad, compromiso y estrategias adecuadas que respondan a la diversidad humana.

Asimismo, la importancia social de este trabajo radica en su contribución a la equidad educativa. Al desarrollar e implementar estrategias inclusivas y adaptadas, se facilita el acceso al aprendizaje de la lectoescritura para todos los estudiantes, independientemente de sus capacidades. Esto es clave para garantizar el derecho a la educación, fomentar la inclusión social y reducir las brechas en el aprovechamiento académico de los niños con deficiencia intelectual. Por lo tanto, esta tesis no solo tiene un valor académico, sino también una trascendencia social al proponer soluciones prácticas para mejorar la educación inclusiva en el país.

1.3 Hipótesis

HI: Las estrategias didácticas adaptadas mejora en un 50 por ciento las habilidades de lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, las Garzas.

HO. Las estrategias didácticas adaptadas no mejoran en un 50 % de las habilidades de lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, las Garzas.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivos generales

- Evaluar el impacto de las estrategias didácticas adaptadas en la mejora de la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas.
- Diseñar una propuesta de intervención para la lectura y escritura de niños con discapacidad intelectual.

1.4.2 Objetivos específicos

- Determinar las principales dificultades que enfrentan los niños con discapacidad intelectual en el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura en el nivel primario del. C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas
- Identificar las estrategias didácticas adaptadas que respondan al ritmo estilo de aprendizaje de cada estudiante con discapacidad intelectual en el aula.
- Describir el efecto de las estrategias didácticas implementadas en el desarrollo de las habilidades de lectoescritura de los estudiantes con discapacidad intelectual.
- Proporcionar recomendaciones pedagógicas basadas en los resultados obtenidos para mejorar las prácticas educativas inclusivas en el C.E.B.G. Virgen de Guadalupe y en otros contextos escolares similares.
- Elaborar una propuesta pedagógica con estrategias didácticas adaptadas, al nivel de lectura y escritura en nivel primario, para que contribuya al fortalecimiento del proceso de enseñanza y aprendizaje en estudiantes con discapacidad intelectual dirigida a los docentes.

CAPÍTULO II

CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO

2.1 Estrategias Didácticas

2.1.1 Conceptualización de las Estrategias Didácticas

Las estrategias didácticas constituyen un eje central en la labor educativa, especialmente en el ámbito de la educación especial, donde su aplicación trasciende la mera planificación para convertirse en un puente hacia el aprendizaje significativo y la inclusión plena. Estas estrategias se entienden como un conjunto de acciones sistemáticamente organizadas por el educador con el objetivo de permitir el desarrollo de competencias en los alumnos, respetando sus ritmos, estilos y particularidades individuales.

Según Díaz-Barriga y Hernández (2010), las estrategias didácticas son “conjuntos de procedimientos que, de manera consciente e intencional, el profesor emplea para promover aprendizajes significativos en sus alumnos”. Esta concepción resalta la intención pedagógica que orienta la práctica docente, especialmente cuando se enfrenta al reto de atender a estudiantes con discapacidad intelectual u otras necesidades educativas especiales. En estos casos, la flexibilidad, la creatividad y la empatía se constituyen en componentes esenciales de toda estrategia eficaz.

Eggen y Kauchak (2016), complementan esta visión al definir las estrategias didácticas como “planes de acción cuidadosamente diseñados para alcanzar metas de aprendizaje determinadas”, lo cual resalta su carácter funcional y adaptativo. En Educación Especial, estas metas abarcan desde el fortalecimiento de habilidades cognitivas hasta el desarrollo de capacidades emocionales, sociales y de autonomía personal, todas ellas vitales para una formación integral.

Por otro lado, Gartner y Lipsky (2005), destacan la importancia de las estrategias inclusivas, orientadas a eliminar barreras y garantizar la participación de todos los estudiantes en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, resulta imprescindible adoptar métodos diversificados, ofrecer materiales accesibles y realizar ajustes curriculares que respondan a la heterogeneidad presente en el aula.

Entre las estrategias más utilizadas en el contexto de la educación especial, se encuentran:

Enseñanza individualizada: basada en la personalización de contenidos y métodos, atendiendo a las necesidades específicas de cada estudiante mediante apoyos concretos y actividades diferenciadas.

Enseñanza colaborativa: fomenta el aprendizaje mediante el trabajo en equipo, promoviendo valores como la solidaridad, la empatía y la cooperación.

Enseñanza multisensorial: recurre a diferentes canales sensoriales visual, auditivo, kinestésico— para facilitar la asimilación de los contenidos, mejorando la retención y comprensión.

Enseñanza basada en proyectos: estimula la participación del estudiante a través de experiencias significativas y contextualizadas que integran el saber con la acción.

2.1.2 Definición y características de las estrategias didácticas.

Las estrategias didácticas representan un conjunto de procedimientos pedagógicos planificados y organizados que los docentes emplean con el propósito de facilitar el aprendizaje y alcanzar metas educativas específicas. Estas

estrategias engloban métodos, técnicas y actividades cuidadosamente diseñadas para guiar de forma consciente y efectiva la mecánica de enseñar y aprender, promoviendo una relación clara entre el educador y el estudiante, (Docentes al Día, 2021).

Entre las características más relevantes de las estrategias didácticas se destacan su flexibilidad y capacidad de adaptación, cualidades que permiten su ajuste a los distintos ritmos, estilos de aprendizaje y contextos sociales y culturales de los alumnos. Además, estas estrategias fomentan la participación del estudiantado, estimulando su autonomía, su capacidad de reflexión y su pensamiento crítico. A través de su implementación, el docente moviliza no solo aspectos cognitivos, sino también dimensiones emocionales, sociales y afectivas, en aras de una capacitación general del educando (Webscolar, s.f.).

En el contexto de la educación especial, las estrategias didácticas adquieren una dimensión aún más profunda y necesaria. Su aplicación adecuada permite atender la diversidad presente en el aula y avanzar hacia una educación verdaderamente inclusiva y equitativa. Para ello, resulta indispensable la individualización de la enseñanza, que implica adaptar los contenidos, utilizar materiales accesibles y recurrir a tecnologías asistivas que respondan de manera efectiva a las necesidades particulares de cada estudiante (Cinco Noticias, 2021).

Asimismo, el éxito de estas estrategias no depende exclusivamente del diseño didáctico, sino también del compromiso y preparación constante de los profesionales de la educación. La capacitación continua del personal docente, junto con la colaboración interdisciplinaria entre maestros, familias y especialistas, fortalece el proceso educativo y asegura una atención integral que potencia el desarrollo de habilidades académicas, sociales y personales en los estudiantes con necesidades educativas especiales, (Edu-Especial, s.f.) De esta manera , las estrategias didácticas no solo representan herramientas metodológicas, sino que

se constituyen en vehículos de transformación educativa, capaces de derribar barreras y de abrir caminos hacia una enseñanza centrada en la equidad, la inclusión y el respeto a la diversidad.

2.1.3 Importancia de las estrategias didácticas en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las estrategias didácticas, concebidas como el conjunto de acciones pedagógicas cuidadosamente planificadas por el docente para propiciar un aprendizaje significativo, ocupan un lugar central en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Estas estrategias, que comprenden una diversidad de métodos, técnicas y recursos educativos, se constituyen en herramientas clave para facilitar la obtención de conocimientos, la promoción de competencias y la formación integral del estudiantado.

En primer término, el empleo adecuado de estrategias didácticas permite generar ambientes de aprendizaje dinámicos, motivadores y participativos. A través de métodos activos como el aprendizaje basado en proyectos, el estudio de casos o el trabajo colaborativo, se estimula la curiosidad, el compromiso y la participación dinámica de los alumnos, convirtiéndolos en protagonistas de su autoaprendizaje (Díaz-Barriga & Hernández, 2010). Esta perspectiva contrasta significativamente con la visión tradicional tradicional, enfocada en la simple transmisión de contenidos, que muchas veces se tornan repetitivos y poco efectivos en la formación de aprendizajes duraderos.

Por otra parte, las estrategias didácticas bien estructuradas facilitan un entendimiento más significativo y profundo de los contenidos. La integración de diversos recursos didácticos, como materiales visuales, tecnológicos, interactivos o lúdicos, permite que la enseñanza se adapte a los distintos estilos de

aprendizaje de los alumnos, favoreciendo la construcción activa del conocimiento y evitando la mera memorización mecánica (Eggen & Kauchak, 2016).

De igual forma, estas estrategias potencian el desarrollo de habilidades cognitivas superiores como el pensamiento crítico, la creatividad y la resolución de problemas. Al exponer a los estudiantes a situaciones problemáticas y desafíos intelectuales, los docentes promueven la reflexión, la argumentación lógica y la toma de decisiones fundamentadas, competencias indispensables para enfrentar con éxito los retos del mundo actual (Gartner & Lipsky, 2005).

Asimismo, las estrategias didácticas fomentan el aprendizaje autónomo y la metacognición. Enseñar a los estudiantes a planificar, monitorear y evaluar su propio proceso de aprendizaje contribuye a formar aprendices autorregulados, conscientes de sus capacidades, limitaciones y modos de aprender, (Flavell, 1985). Esta autorreflexión fortalece su autonomía y los prepara para desenvolverse de manera eficaz en diversos contextos académicos y personales.

En un entorno educativo marcado por la diversidad y la inclusión, las estrategias didácticas adquieren una importancia aún mayor. El docente contemporáneo debe ser capaz de adaptar sus metodologías a las particularidades de cada estudiante, creando espacios de aprendizaje equitativos, flexibles y sensibles a las diferencias individuales. Esto requiere la implementación de estrategias diferenciadas que respondan a los distintos ritmos, estilos cognitivos y niveles de desarrollo del alumnado, en consonancia con una pedagogía verdaderamente inclusiva (Tomlinson, 2014).

2.1.4 Tipos de estrategias didácticas y su aplicabilidad en la educación.

Las estrategias didácticas son instrumentos pedagógicos que permiten a los profesores cultivar apropiadamente el conocimiento del alumno concretamente

hacia los aprendizajes propuestos. Estas estrategias son heterogéneas y se pueden clasificar en distintas tipologías en función de su uso práctico en el aula (Herrera Gutiérrez & Villafuerte Álvarez, 2023).

- **Estrategias Visuales**

Las estrategias visuales se basan en el uso de imágenes, gráficos y otros elementos visuales para facilitar el entendimiento y la retención de datos (Herrera Gutiérrez & Villafuerte Álvarez, 2023). Ejemplos incluyen presentaciones de diapositivas, videos y mapas conceptuales.

- **Estrategias Participativas**

Estas estrategias involucran activamente al alumnado en el proceso de formación mediante debates, discusiones en grupo y resolución de problemas en equipo (Herrera Gutiérrez & Villafuerte Álvarez, 2023). Fomentan el pensamiento crítico y la comunicación efectiva.

- **Estrategias Interactivas**

Las estrategias interactivas están centradas en la participación dinámica de los alumnos a través de actividades prácticas como juegos de roles, simulaciones y experimentos (Herrera Gutiérrez & Villafuerte Álvarez, 2023). Permiten a los alumnos aplicar su conocimiento teórico en hechos prácticos.

- **Estrategias Colaborativas**

Estas estrategias se basan en el trabajo en equipo y la colaboración entre los estudiantes, como proyectos de grupo y debates guiados (Herrera Gutiérrez & Villafuerte Álvarez, 2023). Promueven la construcción colectiva del conocimiento y el aprendizaje entre pares.

2.2 Enseñanza de Lectura y Escritura

2.2.1 Fundamentos Teóricos de la Lectura y Escritura

Los fundamentos teóricos que sustentan la lectura y la escritura han evolucionado con el tiempo, incorporando enfoques que trascienden las concepciones tradicionales de estas competencias como meros procesos mecánicos. En la actualidad, múltiples investigaciones coinciden en destacar su carácter complejo, dinámico y profundamente contextual. Estas habilidades no solo implican la decodificación de signos o la reproducción de grafías, sino que constituyen prácticas sociales e intelectuales que permiten construir significados, interactuar con múltiples tipos de textos y participar activamente en comunidades discursivas. (Cassany, 2021).

Desde la perspectiva sociocultural, la lectura y la escritura son entendidas como prácticas sociales situadas, es decir, actividades que emergen y cobran sentido en contextos específicos. Dorrnzoro (2017), señala que estas competencias están determinadas por las dinámicas propias del entorno donde se desarrollan, particularmente en la producción y circulación del conocimiento disciplinar. Este enfoque pone de relieve la importancia de considerar los factores sociales, culturales e institucionales que influyen en el aprender del lenguaje escrito, destacando que este proceso ocurre a través de la interacción, la experiencia y la participación del estudiante en escenarios reales de comunicación.

En consonancia con esta visión, Carlino (2023), plantea que la enseñanza de la escritura debe estar orientada a facilitar el ingreso de los estudiantes en las culturas disciplinares propias de cada campo del saber. Esto implica no solo enseñar a redactar correctamente, sino también a comprender, interpretar y producir los textos característicos de cada área del conocimiento, permitiendo así

que los estudiantes se apropien del lenguaje académico y se integren como miembros activos de sus respectivas comunidades científicas.

En el ámbito de la alfabetización académica, se ha enfatizado la necesidad de formar a los estudiantes en competencias específicas de lectura y escritura que les permitan desenvolverse de manera eficiente en contextos educativos avanzados. Martínez Mina y Vélez Santamaría (2017), proponen la formulación de políticas institucionales que promuevan dichas competencias, reconociendo que el dominio de la lectoescritura académica es esencial para el aprendizaje, la producción de conocimiento y la comunicación científica. En esta misma línea, Zavala (2020), resalta la relevancia de diseñar programas de alfabetización académica que partan de las experiencias previas de los estudiantes, permitiendo una enseñanza situada que valore sus saberes y sus trayectorias educativas.

La incorporación de la escritura y la lectura en los cursos disciplinares ha sido objeto de análisis por parte de Gómez Morín (2019), quien subraya que estas habilidades deben integrarse en la enseñanza de contenidos específicos para facilitar una comprensión más profunda y una participación significativa en las prácticas discursivas del área. Carlino (2023), también enfatiza que la escritura académica no debe limitarse a asignaturas aisladas o introductoras, sino que debe estar presente de forma transversal a lo largo de toda la formación universitaria. Esto exige una implicación activa del profesorado de todas las disciplinas en la enseñanza de las prácticas letradas que son propias de su campo.

A partir de estos planteamientos, se evidencia la necesidad de repensar la enseñanza de la lectura y la escritura desde una mirada integral, interdisciplinaria y contextualizada. En este marco, resulta esencial atender la diversidad de los estudiantes, promover su autonomía y fomentar la apropiación crítica de los discursos académicos. La alfabetización académica, por tanto, debe concebirse como un proceso continuo que comienza desde los primeros niveles del sistema

educativo y se consolida en la educación superior, garantizando así una formación integral, reflexiva y socialmente significativa.

- **Concepto y desarrollo de la lectoescritura.**

La lectoescritura, concebida como la capacidad para leer y escribir con competencia, constituye un eje esencial en el desarrollo integral del ser humano. No se trata únicamente de una destreza técnica, sino de una herramienta cognoscitiva, cultural y social que posibilita la construcción del conocimiento, la participación en la vida comunitaria y el acceso a los bienes simbólicos de la sociedad. Tal como lo señala Ferreiro (2006), el aprender la escritura y la lectura no puede reducirse a la simple decodificación de signos; más bien, representa un proceso activo de apropiación del lenguaje escrito, en el que el sujeto construye sentido y significado en interacción con su entorno.

El proceso de adquisición de la lectoescritura se inicia mucho antes del ingreso formal a la escuela. Desde la más temprana infancia, los niños participan en prácticas comunicativas mediadas por el lenguaje oral, lo cual sienta las bases para el desarrollo posterior del lenguaje escrito. La exposición a relatos, canciones, conversaciones y juegos lingüísticos favorece la toma de conciencia sobre los sonidos del habla y las estructuras del lenguaje, habilidades que son fundamentales para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Como plantea Perfetti (2017), el desarrollo de la lectoescritura implica la integración progresiva de habilidades fonológicas, semánticas y sintácticas, las cuales se consolidan mediante la experiencia continua con textos y prácticas letradas.

Diversas corrientes teóricas han contribuido a comprender la complejidad de este proceso. El enfoque fonológico, por ejemplo, enfatiza la importancia de la conciencia fonémica y la correspondencia entre grafemas y fonemas como base del aprendizaje lector. Por su parte, el enfoque léxico destaca el papel del

reconocimiento visual de palabras y la memoria ortográfica para alcanzar la fluidez lectora. En contraste, el enfoque constructivista, influido por las aportaciones de Piaget (1970) y Vigotsky (1978), sostiene que los niños construyen activamente su conocimiento sobre el lenguaje escrito a partir de sus hipótesis, experiencias previas y contextos socioculturales. Finalmente, el enfoque sociocultural, desarrollado por autores como Street (2017), propone que la lectoescritura es una práctica social situada, es decir, una actividad profundamente ligada a los contextos en los que se desarrolla y a las funciones que cumple en la vida cotidiana de las personas.

Cada uno de estos enfoques aporta elementos valiosos para el diseño de estrategias pedagógicas que respondan a la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje. En este sentido, es indispensable que los mecanismos de instrucción de la lectura y la escritura reconozcan la multiplicidad de trayectorias de los estudiantes, así como la necesidad de crear ambientes de aprendizaje significativos, inclusivos y culturalmente relevantes.

2.2.2 Etapas del aprendizaje de la lectura y la escritura.

El aprender a leer y escribir es un proceso progresivo que se construye a lo largo de distintas etapas, cada una de las cuales desempeña un papel clave en la adquisición paulatina y estructurada de competencias comunicativas esenciales. Este desarrollo no ocurre de forma lineal, sino como una secuencia dinámica de avances que integran habilidades fonológicas, gráficas, semánticas y cognitivas, fundamentales para una alfabetización significativa.

La primera etapa, conocida como prelectora, se caracteriza por el descubrimiento del lenguaje escrito como un sistema simbólico. En este periodo, los niños exploran los sonidos del habla, identifican letras y comienzan a comprender que el lenguaje puede representarse gráficamente. El juego simbólico, las canciones,

las rimas y la manipulación de materiales impresos se convierten en recursos esenciales para estimular la conciencia de los fonemas, es decir, la habilidad de reconocer y discriminar los sonidos del lenguaje (Díaz & Hernández, 2010). Esta base fonológica es indispensable para los avances posteriores en lectura y escritura.

A medida que los niños evolucionan en su comprensión del lenguaje escrito, ingresan a la etapa emergente. En esta fase, se produce una conexión más concreta entre los fonemas y los grafemas, permitiendo la decodificación de palabras simples y la producción escrita inicial. Actividades lúdicas guiadas, como la escritura de palabras familiares o la lectura de cuentos con apoyo visual, fortalecen este vínculo y promueven la motivación por aprender. La retroalimentación constante del docente resulta crucial para afianzar la confianza del estudiante y facilitar su transición hacia una lectura más fluida y significativa (Montilla-Estaba & Prieto-López, 2022).

Finalmente, en la etapa consolidada, el estudiante ha adquirido la capacidad de leer con mayor velocidad, comprender textos complejos y expresarse por escrito con coherencia y cohesión. Esta fase implica el desarrollo de habilidades más sofisticadas, como la inferencia, la síntesis de ideas y la organización de textos escritos. Además, cobra relevancia la incorporación de estrategias metacognitivas que permiten al alumno reflexionar sobre su propio proceso lector y escritor, reconocer errores y aplicar mecanismos de autocorrección. Tales herramientas favorecen la construcción autónoma del conocimiento y una comunicación más eficaz (Subdirección de Currículum y Evaluación de INACAP, 2017). Así, comprender las fases para aprender a leer y escribir permite diseñar intervenciones pedagógicas adecuadas a las necesidades de cada etapa del desarrollo, garantizando un acompañamiento efectivo en la instrucción de escritores y lectores competentes.

- **Métodos de enseñanza de la lectura**

Enseñar a leer es un proceso básico en el escenario educativo de los niños y constituye la base del aprendizaje a lo largo de la vida. Aprender a leer no solo permite el acceso a la información, sino que también fomenta el pensamiento crítico, la creatividad y la capacidad de comunicación efectiva. En este sentido, la lectura se convierte en una herramienta esencial para la participación activa en la sociedad y el desarrollo integral de la persona.

Diversas investigaciones han abordado los métodos más eficaces para la enseñanza de la lectura, destacando la importancia de enfoques estructurados y adaptados a las necesidades de los estudiantes, (Solís, 2023). Sin embargo, aprender a leer no es un proceso homogéneo ni lineal. Cada niño posee un ritmo propio de desarrollo, influenciado por factores cognitivos, emocionales, familiares y sociales. Por ello, la elección de métodos de enseñanza debe considerar la pluralidad de las formas de aprendizaje y las particularidades individuales de los estudiantes.

- **Método fonético o fónico.**

El método fónico es una estrategia de enseñanza de la lectura basada en el vínculo entre los fonemas (sonidos) y las letras o combinaciones de letras que los representan (grafemas). Su objetivo principal es que los niños aprendan a decodificar palabras a través del reconocimiento de los sonidos individuales y su combinación para formar palabras (García & Torres, 2022). Este método enfatiza la conciencia fonológica y la correspondencia grafema-fonema como base para la alfabetización inicial.

El método fónico es una estrategia de enseñanza de la lectura basada en la relación entre los fonemas (sonidos) y los grafemas (letras o combinaciones de letras que los representan). Su objetivo principal es que los niños aprendan a decodificar palabras a través del reconocimiento de los sonidos individuales y su combinación para formar palabras (García & Torres, 2022). Este método enfatiza la conciencia fonológica y la correspondencia grafema-fonema como base para la alfabetización inicial.

- **Método global**

El método global se basa en la percepción de palabras y frases completas antes de descomponerlas en sus unidades más pequeñas, como sílabas y letras. Según Solé (2020), este enfoque permite que los niños reconozcan palabras dentro de un contexto significativo, fomentando una lectura comprensiva desde las primeras etapas. Este método fue impulsado por Decroly (1932), quien enfatizaba la importancia de la percepción global y la asociación de palabras con imágenes y experiencias cotidianas. A través de este método, los niños desarrollan la capacidad de reconocer palabras completas y contextualizarlas en situaciones reales, lo que facilita su memorización y comprensión. Además, investigaciones recientes destacan que este enfoque estimula la creatividad y el pensamiento crítico al fomentar una lectura holística (Fernández & López, 2022). No obstante, algunos expertos señalan que el método global puede generar dificultades en el reconocimiento de palabras nuevas si no se complementa con estrategias fonéticas (Rodríguez, 2021).

- **Método silábico.**

Método silábico se centra en la enseñanza de la lectura a partir de la segmentación de palabras en sílabas y posteriormente en letras. Este método, basado en la teoría fonológica, sostiene que los niños deben aprender la

correspondencia entre los signos escritos y sus sonidos antes de acceder a la lectura fluida (González & García, 2018). Investigaciones han demostrado que este enfoque es útil para fortalecer la conciencia fonológica, lo que facilita el aprendizaje de la lectura en lenguas con ortografía transparente como el español (Jiménez et al., 2021).

- **Método ecléctico (combinación de métodos).**

El método ecléctico, por su parte, combina elementos de los métodos global y silábico, buscando aprovechar sus ventajas y minimizar sus limitaciones. Este enfoque flexible permite adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de los estudiantes, integrando estrategias fonéticas con técnicas de lectura comprensiva. Según Pérez & Ramírez (2022), el método ecléctico favorece un aprendizaje equilibrado al permitir que los niños desarrollen habilidades de decodificación y comprensión de manera simultánea. Además, estudios recientes indican que este método mejora la motivación de los estudiantes, ya que permite a los docentes seleccionar y ajustar estrategias según el ritmo y nivel de cada alumno (López & Martínez, 2023). En la práctica, este método se implementa combinando actividades de reconocimiento de palabras completas con ejercicios de segmentación y análisis fonológico, asegurando así un proceso progresivo y significativo de aprendizaje de la lectura y escritura.

- **Métodos de enseñanza de la escritura**

A lo largo de la historia, los métodos de enseñanza de la escritura han experimentado transformaciones significativas, motivadas por la necesidad de responder a los desafíos educativos contemporáneos y de formar estudiantes con una competencia escritora sólida, crítica y expresiva. En esta evolución pedagógica, sobresalen tres enfoques ampliamente reconocidos por su impacto

en los procesos formativos: los métodos tradicionales, los enfoques centrados en el proceso y los enfoques orientados al género discursivo.

Los métodos tradicionales, entre los que destacan el enfoque fonético y la instrucción sistemática de la gramática y la ortografía, han constituido durante décadas la base de la enseñanza de la escritura. Su propósito es ofrecer a los estudiantes una estructura lingüística sólida, facilitando la relación entre fonemas y grafemas, así como la correcta aplicación de las normas gramaticales y ortográficas. No obstante, si bien estos métodos aseguran la precisión técnica del lenguaje, tienden a enfocarse en la forma por encima del contenido, lo cual puede restringir la creatividad y reducir la escritura a una práctica mecánica, desvinculada del pensamiento crítico y de la expresión personal (Smith, 2023).

En contraposición, el enfoque basado en el proceso ha transformado la enseñanza de la escritura al concebirla como una práctica compleja, flexible y en constante evolución. Este enfoque reconoce que escribir no es simplemente transcribir ideas, sino construir significados a través de un ciclo compuesto por diversas fases: la planificación, la redacción, la revisión y la edición. Al promover la relectura y la reescritura como partes esenciales del aprendizaje, este modelo fomenta una actitud activa, reflexiva y autorregulada por parte del estudiante, permitiéndole desarrollar una conciencia más profunda sobre su propio proceso de escritura (Brown, 2023). Además, ha demostrado ser eficaz en el fortalecimiento de habilidades cognitivas superiores, como el análisis, la síntesis y la autoevaluación.

De este modo, la enseñanza de la escritura ha dejado de ser una mera transmisión de normas para convertirse en una herramienta pedagógica transformadora, capaz de empoderar a los estudiantes como sujetos pensantes, capaces de interpretar, expresar y transformar su realidad mediante el lenguaje escrito. La evolución de los métodos responde, por tanto, no solo a nuevas teorías

pedagógicas, sino también a una visión más integral del ser humano como protagonista activo en la construcción del conocimiento y en el uso significativo del lenguaje como vehículo para el pensamiento, la creatividad y la acción social.

- **Proceso de adquisición de la escritura.**

El proceso de adquisición de la escritura es un desarrollo progresivo en el que los niños pasan por diversas etapas antes de lograr un dominio completo del sistema escrito. Según Ferreiro y Teberosky (2019), este proceso no se reduce a la simple memorización de letras y palabras, sino que implica la construcción de hipótesis sobre el lenguaje escrito y su funcionamiento. En este sentido, la escritura se adquiere a través de una serie de fases interdependientes, que incluyen la exploración gráfica, la representación de sonidos y la consolidación de estructuras ortográficas.

Inicialmente, los niños experimentan con trazos y garabatos, lo que representa la fase preescrituraria. En esta etapa, comienzan a desarrollar la motricidad fina y el reconocimiento de patrones visuales, (Gómez & Pérez, 2021). Posteriormente, avanzan hacia una fase silábica, en la cual intentan representar palabras a través de una relación intuitiva entre sonido y grafía. Investigaciones recientes han demostrado que este período es crucial para la transición a una escritura convencional, ya que los niños empiezan a diferenciar unidades lingüísticas con mayor precisión (Rodríguez & López, 2022).

A medida que los estudiantes progresan, llegan a la fase silábico-alfabética, donde combinan sílabas y letras para formar palabras más estructuradas. Este avance es producto de la exposición continua al lenguaje escrito y la mediación pedagógica que facilita la comprensión del sistema ortográfico (Martínez & Ramírez, 2023). Finalmente, alcanzan la etapa alfabética y ortográfica, en la que dominan las reglas de escritura y logran expresar ideas con claridad y coherencia.

En este contexto, el papel del docente es fundamental para proporcionar experiencias de escritura significativa. Según Sánchez y Fernández (2023), el uso de estrategias didácticas que fomenten la interacción con textos reales y la producción escrita creativa contribuye a un aprendizaje más efectivo y duradero.

2.2.3 Métodos de enseñanza de la escritura (caligráfico, analítico, sintético).

La enseñanza de la escritura ha sido, desde tiempos remotos, una tarea tan desafiante como apasionante. A través de los años, diferentes métodos han sido desarrollados para acompañar a los estudiantes en el camino de transformar pensamientos en palabras y palabras en trazos. Estos métodos, lejos de ser rígidos o únicos, se adaptan a las diversas necesidades pedagógicas, estilos de aprendizaje y contextos educativos. Entre los enfoques más relevantes se encuentran el método caligráfico, analítico y el sintético.

En cuanto al caligráfico pone especial énfasis en la estética y la precisión del trazo. No se trata únicamente de enseñar a escribir con letra legible, sino de cultivar el gusto por la belleza de la forma escrita, desarrollando a la vez habilidades motoras finas esenciales en la infancia. Como lo señala García (2023), este método refuerza la disciplina, la atención y la coordinación, convirtiendo la escritura en un arte que moldea tanto la mente como la motricidad de quien la aprende.

En cambio, el método analítico parte del todo para llegar a las partes. A través de palabras, frases y oraciones significativas, los estudiantes descubren el lenguaje en su uso comunicativo antes de descomponerlo en letras y sonidos. Esta perspectiva contextual favorece la comprensión semántica y fortalece la relación entre el significado y la forma, (Montse, 2020). Al observar cómo las palabras cobran vida en situaciones reales, el estudiante se apropia del lenguaje escrito desde una dimensión más funcional y expresiva.

Por su parte, el método sintético adopta la lógica inversa: inicia desde los elementos más pequeños del lenguaje, como fonemas, letras y sílabas, para luego construir con ellos palabras y estructuras más complejas. Esta metodología resulta especialmente útil para niños que requieren consolidar una base sólida en la relación grafema-fonema y el principio alfabético, (LectoEscritura10, 2023). Su enfoque sistemático facilita la decodificación y fortalece la automatización de los procesos de lectura y escritura.

Lejos de ser excluyentes, estos métodos pueden y deben coexistir en el aula, combinándose según el ritmo y estilo de aprendizaje de cada estudiante. Como indica Montse (2020), la clave está en que el docente se convierta en un mediador creativo y flexible, capaz de articular diferentes estrategias para enriquecer la experiencia de aprendizaje de sus alumnos.

2.2.4 La motricidad fina: cimiento silencioso de la escritura

Detrás de cada trazo que un niño plasma sobre el papel se esconde un engranaje delicado y esencial: la motricidad fina. Esta capacidad, que involucra la coordinación precisa de los músculos de las manos y los dedos, es la base funcional sobre la cual se construye la escritura. Gómez y Pérez (2021) explican que, sin un desarrollo adecuado de estas habilidades, es difícil lograr una escritura fluida, legible y sin esfuerzo.

Sostener correctamente el lápiz, controlar la presión ejercida sobre el papel, seguir una línea sin desviarse o realizar un trazo uniforme, son tareas que requieren práctica, madurez neuromotora y estímulo constante. De hecho, Martínez y Ramírez (2023), advierten que una deficiencia en la motricidad fina puede traducirse en dificultades significativas en la adquisición de la escritura, afectando no solo la calidad del texto, sino también la motivación y la autoestima del niño como escritor.

Las investigaciones recientes respaldan la importancia de preparar el terreno motor antes de iniciar formalmente la escritura. Actividades como moldear plastilina, recortar con tijeras, ensartar cuentas o dibujar formas guiadas, no solo entretienen, sino que fortalecen la coordinación óculo-manual y la destreza de los dedos (Rodríguez & López, 2022). De acuerdo con Jiménez et al. (2021), los niños que participan de manera constante en este tipo de dinámicas presentan un desempeño más estructurado y organizado en la escritura durante la etapa escolar.

El papel del docente en este proceso es crucial. Como sugieren López y Martínez (2023), la planificación de actividades lúdicas y sensoriales no debe entenderse como un complemento, sino como parte integral del currículo. Estrategias como el uso de pizarras individuales, marcadores gruesos, ejercicios de trazado y prácticas de caligrafía adaptadas, constituyen recursos valiosos para acompañar el desarrollo motor y consolidar las habilidades escritoras desde edades tempranas.

2.2.5 Estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectoescritura

La enseñanza de la lectoescritura constituye un pilar fundamental en el proceso formativo de la educación básica, ya que permite el desarrollo de competencias esenciales para la comunicación y el aprendizaje autónomo. En este sentido, las estrategias didácticas adaptadas se han convertido en herramientas cruciales para atender la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje de los estudiantes. Diversos estudios han evidenciado que la aplicación de métodos flexibles y adaptativos no solo favorece el rendimiento académico, sino que también promueve un ambiente inclusivo en el aula (Montilla-Estaba & Prieto-López, 2022).

Las estrategias didácticas en la enseñanza de la lectoescritura deben integrar actividades que estimulen la conciencia fonológica, la motricidad fina y el reconocimiento de letras y palabras. Por ejemplo, el uso de actividades lúdicas y tecnológicas se ha demostrado efectivo para captar la atención de los niños y facilitar la consolidación de las habilidades básicas de lectura y escritura (Díaz & Hernández, 2010). Estas actividades pueden incluir juegos interactivos, ejercicios de escritura a mano y la utilización de materiales multisensoriales que permitan asociar de forma práctica el sonido, la forma y el significado de las palabras.

Asimismo, se ha destacado la importancia de que el docente actúe como guía y facilitador en el proceso, adaptando sus métodos a las necesidades específicas del grupo y fomentando la participación del estudiante (Subdirección de Currículum y Evaluación de INACAP, 2017). Esta aproximación pedagógica se enmarca en un modelo constructivista que busca la construcción colaborativa del conocimiento y la retroalimentación constante para corregir errores y afianzar el aprendizaje. La incorporación de tecnologías digitales, cuando se combinan de forma equilibrada con métodos analógicos como la escritura a mano, ha mostrado resultados positivos en la mejora de la lectoescritura. Por ejemplo, estudios recientes han señalado que el retorno a la escritura manual puede favorecer la memoria y la ortografía, lo cual complementa el uso de herramientas digitales en el aula (Huffington Post, 2025; New York Post, 2024).

- **Estrategias multisensoriales para la enseñanza de la lectura y escritura.**

Cuando aprender se convierte en una experiencia multisensorial, las letras dejan de ser simples trazos sobre el papel para transformarse en caminos que se exploran con los ojos, las manos, los oídos y el cuerpo entero. Esta forma integral de enseñar y aprender, especialmente valiosa en los procesos de lectura y escritura, se conoce como enfoque multisensorial. A través de la estimulación

simultánea de los sentidos —vista, audición, tacto y movimiento—, estas estrategias buscan no solo facilitar la comprensión, sino también favorecer la retención del conocimiento, haciendo del aprendizaje una vivencia activa y significativa (Understood, 2023).

Este enfoque resulta especialmente eficaz en estudiantes con dificultades de aprendizaje, quienes se benefician de la diversidad de canales sensoriales para interactuar con el contenido educativo. Lejos de seguir un solo camino, estas estrategias permiten construir múltiples rutas hacia el conocimiento, respetando el ritmo y estilo de cada aprendiz (Understood, 2023).

Algunas de las técnicas multisensoriales más utilizadas en el aula incluyen actividades tan creativas como eficaces. Una de ellas es escribir con arena o crema de afeitar, donde los estudiantes trazan letras o palabras con sus dedos, activando la vista, el tacto y la audición al pronunciar los sonidos correspondientes (Understood, 2023). Otra técnica es escribir en el aire, usando los dedos como lápiz imaginario para reforzar la memoria muscular y la asociación fonológica (Understood, 2023).

Asimismo, el uso de letras recortadas en papel de lija permite sentir la forma de las letras mientras se recorre su contorno con los dedos, reforzando la conexión entre grafema y fonema, (Understood, 2023). De igual forma, formar palabras con mosaicos o letras magnéticas apoya el reconocimiento visual y táctil, al mismo tiempo que fomenta la conciencia fonológica a través de la articulación oral, (Understood, 2023).

La implementación de estas estrategias en el aula no solo potencia el aprendizaje de la lectoescritura, sino que transforma la enseñanza en una experiencia motivadora e inclusiva. Según Buñay-Tipan y Cazorla-Basantes (2023), involucrar múltiples sentidos permite consolidar el conocimiento con mayor profundidad y

favorece la participación de los estudiantes. Además, el enfoque multisensorial ofrece a los docentes herramientas versátiles para adaptar sus prácticas a las necesidades específicas de cada alumno, promoviendo un ambiente de aprendizaje dinámico, accesible y significativo, (Understood, 2023).

- **Aprendizaje basado en el juego como estrategia didáctica.**

El aprendizaje basado en el juego (ABJ) es una estrategia didáctica que utiliza el juego como medio para facilitar el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esta metodología crea un ambiente motivador y divertido, lo que permite a los estudiantes asimilar nuevos contenidos de manera más sencilla y significativa, ya que se involucran activamente en el proceso de aprendizaje, (Leyva Garzón, 2011). Además, el ABJ promueve el desarrollo de habilidades cognitivas, sociales y emocionales al mismo tiempo que se integran conceptos educativos esenciales, (Ortega Soto, 2020).

Características del Aprendizaje Basado en el Juego

- **Motivación:** el juego aumenta la motivación de los estudiantes al hacer que el aprendizaje sea una actividad placentera y emocionante, (Leyva Garzón, 2011). Esta motivación intrínseca es crucial para mantener el interés y la participación de los estudiantes en el proceso educativo.
- **Interactividad:** los estudiantes participan activamente en el proceso de aprendizaje, lo que fomenta la comprensión y la retención de la información, (Ortega Soto, 2020). La interacción entre los estudiantes y el contenido del juego permite una mayor internalización de los conceptos enseñados.

- Desarrollo de habilidades: el ABJ ayuda a desarrollar habilidades cognitivas, sociales y emocionales, ya que los estudiantes deben trabajar en equipo, resolver problemas y tomar decisiones, (Emotion Lab, s.f.). Estas habilidades son fundamentales para el éxito académico y personal de los estudiantes.
- Adaptabilidad: los juegos pueden ser adaptados a diferentes niveles de conocimiento y habilidades, lo que permite que todos los estudiantes se beneficien del aprendizaje, (Emotion Lab, s.f.). Esta flexibilidad es especialmente importante en aulas inclusivas y diversas.

La implementación del ABJ en el aula puede tomar diversas formas, como el uso de juegos educativos, simulaciones y actividades lúdicas que integran el contenido curricular, (Leyva Garzón, 2011). Por ejemplo, en una lección de matemáticas, los estudiantes pueden participar en un juego de mesa que implique resolver problemas matemáticos para avanzar en el juego. En una clase de ciencias, los estudiantes pueden realizar una simulación de un ecosistema en el que deben tomar decisiones para mantener el equilibrio del medio ambiente.

Los docentes deben planificar cuidadosamente las actividades de ABJ para asegurarse de que sean relevantes y alineadas con los objetivos de aprendizaje, (Ortega Soto, 2020). Además, es importante que los juegos sean inclusivos y accesibles para todos los estudiantes, independientemente de sus habilidades y necesidades.

El ABJ facilita el aprendizaje de conceptos académicos, sino que también fomenta la creatividad y la innovación, (Emotion Lab, s.f.). Los estudiantes tienen la oportunidad de explorar nuevas ideas, experimentar y encontrar soluciones creativas a los problemas planteados en el juego.

2.2.6 Uso de materiales visuales y manipulativos en el desarrollo de la lectoescritura.

El uso de materiales visuales y manipulativos en el desarrollo de la lectoescritura es una estrategia didáctica efectiva que facilita el aprendizaje de los estudiantes, especialmente en las etapas iniciales de la educación. Estos materiales permiten a los niños interactuar físicamente con conceptos relacionados con la lectura y la escritura, lo que promueve una comprensión más profunda y significativa. (Biogeosfera, 2024).

- Beneficios de los Materiales Visuales y Manipulativos

Aprendizaje Activo: los materiales manipulativos fomentan el aprendizaje activo, ya que los estudiantes pueden tocar, mover y experimentar con objetos concretos. (Mundo Inicial, 2025). Esto ayuda a los niños a construir conocimientos de manera significativa y a reforzar su comprensión y retención de la información.

Estimulación de la Creatividad: manipular objetos despierta el interés por nuevas experiencias y estimula la creatividad de los estudiantes, (Mundo Inicial, 2025). Los materiales visuales y manipulativos permiten a los niños explorar y descubrir conceptos por sí mismos, lo que aumenta su curiosidad y motivación.

Desarrollo de Habilidades Motrices: al tocar y mover materiales, los niños desarrollan su motricidad fina y gruesa, lo que es esencial para la escritura y otras actividades académicas, (Mundo Inicial, 2025).

Facilitación de la Comprensión de Conceptos Abstractos: convertir ideas en elementos tangibles hace que el aprendizaje sea más claro y concreto, facilitando la comprensión de conceptos abstractos. (Mundo Inicial, 2025).

- **Diseño e Implementación de Estrategias Didácticas**

El diseño e implementación de estrategias didácticas es un proceso integral que requiere, por un lado, comprender las necesidades específicas de los estudiantes y, por otro, adaptar las metodologías tradicionales a contextos cada vez más dinámicos y diversos. Este proceso, enmarcado en una perspectiva humanizada, implica que el docente no solo planifique actividades, sino que se convierta en un facilitador del aprendizaje, atento a las particularidades emocionales y cognitivas de cada alumno. (Díaz & Hernández, 2010). En este sentido, la elaboración de un plan didáctico efectivo pasa por la identificación de objetivos claros, la selección de recursos adecuados y la aplicación de metodologías que favorezcan la participación activa y la reflexión crítica.

La implementación de estas estrategias requiere de un enfoque flexible y adaptativo. Por ejemplo, el uso de actividades lúdicas y el empleo de tecnologías interactivas han demostrado potenciar el compromiso y la motivación en el aula, generando ambientes de aprendizaje que respetan y fomentan la diversidad de estilos y ritmos de aprendizaje, (Subdirección de Currículum y Evaluación de INACAP, 2017). De esta forma, los docentes pueden ajustar sus métodos a partir de evaluaciones continuas y retroalimentaciones constantes, lo que permite afianzar los aprendizajes y corregir posibles desviaciones en el proceso.

Además, la integración de técnicas que combinan lo analógico con lo digital — como la escritura a mano junto a actividades multimedia— se ha revelado como una estrategia innovadora para mejorar tanto la atención como la comprensión lectora y ortográfica de los estudiantes, (Montilla-Estaba & Prieto-López, 2022). Este enfoque no solo fomenta la adquisición de conocimientos, sino que también contribuye al desarrollo de habilidades metacognitivas, fundamentales para que el alumno se convierta en un aprendiz autónomo y crítico.

- **Principios para el diseño de estrategias didácticas adaptadas.**

El diseño de estrategias didácticas adaptadas se ha convertido en un elemento crucial para promover un aprendizaje significativo y efectivo en el contexto actual, caracterizado por la diversidad de necesidades, estilos de aprendizaje y ritmos de los estudiantes. Estas estrategias, que se alejan de los enfoques tradicionales homogeneizadores, buscan personalizar la enseñanza y brindar a cada alumno las herramientas y el apoyo necesario para alcanzar su máximo potencial.

- Principios Fundamentales

Conocimiento profundo del alumno: el punto de partida para el diseño de estrategias didácticas adaptadas es el conocimiento profundo de los alumnos, (Tomlinson, 2014). Esto implica comprender sus características individuales, sus fortalezas y debilidades, sus intereses y motivaciones, así como sus estilos de aprendizaje y sus necesidades educativas especiales. La evaluación diagnóstica, la observación en el aula y la comunicación con los estudiantes y sus familias son herramientas valiosas para obtener esta información.

Las estrategias didácticas adaptadas deben ser flexibles y diversificadas, capaces de ajustarse a las necesidades cambiantes de los alumnos y de ofrecer una variedad de opciones para abordar los contenidos y las actividades. (Díaz-Barriga & Hernández, 2010). Esto implica utilizar diferentes métodos de enseñanza, recursos y materiales, así como adaptar el ritmo y la complejidad de las tareas. La personalización del aprendizaje es un principio clave en el diseño de estrategias didácticas adaptadas, (Darling-Hammond et al., 2017). Esto implica ofrecer a los alumnos oportunidades para tomar decisiones sobre su propio aprendizaje, elegir actividades que se ajusten a sus intereses y necesidades, y trabajar a su propio ritmo. La personalización también puede implicar la creación de planes de aprendizaje individualizados para aquellos alumnos que lo requieran.

Las estrategias didácticas adaptadas deben promover la participación activa de los alumnos en el proceso de aprendizaje, (Eggen & Kauchak, 2016). Esto implica crear un ambiente de aprendizaje motivador y estimulante, en el que los alumnos se sientan seguros para expresar sus ideas, hacer preguntas y participar en actividades colaborativas. La evaluación formativa es un componente esencial en el diseño de estrategias didácticas adaptadas, (Black & William, 1998). Esta evaluación, que se realiza de manera continua a lo largo del proceso de enseñanza-aprendizaje, permite a los docentes identificar las dificultades que enfrentan los alumnos y ajustar las estrategias en consecuencia. La evaluación formativa también brinda a los alumnos información valiosa sobre su propio progreso y les permite tomar medidas para mejorar su aprendizaje.

El diseño de estrategias didácticas adaptadas requiere la colaboración y el apoyo de diversos actores, incluyendo docentes, estudiantes, familias y otros profesionales, (Gartner & Lipsky, 2005). El trabajo en equipo permite compartir conocimientos y experiencias, así como crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y de apoyo para todos los alumnos.

El diseño de estrategias didácticas adaptadas tiene importantes implicaciones para la práctica docente. Los docentes deben ser capaces de:

- Conocer y comprender los principios del diseño universal para el aprendizaje (DUA), que busca crear entornos de aprendizaje accesibles para todos los alumnos.
- Utilizar una variedad de métodos de enseñanza, recursos y materiales, incluyendo tecnologías digitales.
- Adaptar el currículo y las actividades a las necesidades individuales de los alumnos.
- Evaluar el progreso de los alumnos de manera formativa y utilizar esta información para ajustar las estrategias de enseñanza.

- Colaborar con otros profesionales y con las familias de los alumnos para crear un ambiente de aprendizaje inclusivo y de apoyo.

2.2.7 Aplicación de estrategias didácticas en el aula inclusiva.

La aplicación de estrategias didácticas en el aula inclusiva es fundamental para garantizar que todos los estudiantes, independientemente de sus características, necesidades o habilidades, tengan la oportunidad de aprender y desarrollarse plenamente, (SMOWL, 2025). Estas estrategias deben ser adaptadas para crear un entorno educativo accesible y equitativo, en el que cada estudiante se sienta valorado y apoyado en su proceso de aprendizaje, (SMOWL, 2025). Es crucial que los docentes adopten enfoques flexibles y personalizables para abordar las diversas necesidades de los estudiantes, promoviendo la inclusión y la equidad en el aula, (SMOWL, 2025).

- Estrategias Didácticas Efectivas

Adaptaciones Curriculares: las adaptaciones curriculares implican la modificación del contenido, la forma de enseñanza y las evaluaciones para satisfacer las necesidades individuales de los estudiantes, (SMOWL, 2025). Estas adaptaciones pueden incluir la simplificación de materiales, la alteración de los métodos de evaluación o la provisión de apoyo adicional, como tutores o asistentes educativos. El objetivo es asegurar que todos los estudiantes puedan acceder al currículo y demostrar su aprendizaje de manera equitativa, (SMOWL, 2025).

- Aprendizaje Cooperativo: El aprendizaje cooperativo fomenta la colaboración entre estudiantes mediante actividades en grupo, promoviendo la interacción y el apoyo mutuo, (Eleuthera, 2020). Esta estrategia permite a los estudiantes trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes, desarrollando habilidades sociales y de comunicación. Además, el aprendizaje cooperativo puede ayudar

a los estudiantes a sentirse parte de una comunidad de aprendizaje, lo que es especialmente importante en un aula inclusiva. (Eleuthera, 2020).

- **Aprendizaje Dialógico:** el aprendizaje dialógico se centra en la comunicación y el diálogo entre estudiantes y docentes, facilitando la comprensión y el intercambio de ideas, (Eleuthera, 2020). A través de discusiones, debates y preguntas abiertas, los estudiantes pueden explorar diferentes perspectivas y construir conocimiento de manera colaborativa. Esta estrategia promueve el pensamiento crítico y el aprendizaje profundo, y es particularmente efectiva en aulas donde se valora la diversidad de ideas y experiencias, (Eleuthera, 2020).
- **Uso de Tecnología:** las herramientas tecnológicas, como aplicaciones educativas y recursos digitales, pueden mejorar la accesibilidad y la participación de los estudiantes, (SMOWL, 2025). La tecnología permite a los docentes personalizar la enseñanza y proporcionar materiales adaptados a las necesidades específicas de cada estudiante. Además, el uso de tecnología puede facilitar la comunicación y la colaboración, tanto dentro como fuera del aula, creando un entorno de aprendizaje más inclusivo y conectado. (SMOWL, 2025)

Papel del docente en la implementación de estrategias didácticas.

La función del docente en la puesta en práctica de estrategias didácticas es fundamental dentro del proceso educativo, ya que impacta de manera directa en el aprendizaje y el desarrollo integral del alumnado. Diversas investigaciones han resaltado la relevancia del rol docente en la utilización de metodologías que promuevan un aprendizaje significativo y ajustado a las particularidades de los estudiantes, (González, 2014). Asimismo, se ha subrayado la importancia de que los educadores no se limiten a la transmisión de contenidos, sino que también elaboren

estrategias pedagógicas innovadoras que estimulen la comprensión y el pensamiento crítico en los educandos, (López & Ramírez, 2015). En este sentido, la formación docente juega un papel clave, permitiéndoles adquirir herramientas pedagógicas para la enseñanza efectiva, (Martínez, 2016).

Con el avance de las tecnologías y los cambios en las metodologías de enseñanza, diversos autores han enfatizado que los docentes deben asumir un rol mediador, guiando el aprendizaje de los estudiantes a través de estrategias didácticas diversificadas, (Fernández, 2017). A partir del 2017, se ha puesto un mayor énfasis en la personalización de la enseñanza, promoviendo estrategias que atiendan a la diversidad en el aula y fomenten la inclusión educativa. (Pérez, 2019)

En los últimos años, estudios han demostrado que la implementación de estrategias didácticas efectivas requiere una planificación estructurada, considerando las necesidades individuales de los estudiantes y los contextos educativos en los que se desarrollan, (Rodríguez & Méndez, 2020). Además, el uso de recursos tecnológicos y herramientas digitales facilita la aplicación de estrategias innovadoras, permitiendo la interacción y participación de los estudiantes en su proceso de aprendizaje, (Hernández, 2021).

Durante la pandemia de COVID-19, se evidenció la importancia del papel docente en la implementación de estrategias didácticas flexibles y adaptadas a entornos virtuales. Investigaciones recientes resaltan que la capacidad de los docentes para adaptarse a los cambios y utilizar diversas metodologías fue determinante en la continuidad del aprendizaje de los estudiantes, (Ramírez, 2023). Asimismo, en estudios más recientes del 2023 y 2024, se ha reafirmado la relevancia de la formación continua y el desarrollo profesional docente para mejorar la calidad de la enseñanza, (Torres, 2024). Algunas investigaciones actuales sugieren que la implementación de estrategias didácticas debe estar alineada con un enfoque interdisciplinario y colaborativo, donde los docentes trabajen en conjunto con otros profesionales para mejorar los procesos de

enseñanza y aprendizaje(Gómez, 2025). Se concluye que el papel del docente no solo es impartir conocimientos, sino también ser un facilitador del aprendizaje, adaptándose a los cambios y utilizando metodologías innovadoras que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes.

2.3 Discapacidad Intelectual

2.3.1 Conceptualización

Hablar de discapacidad intelectual es también hablar de cómo, a lo largo de la historia, la sociedad ha comprendido —o incomprendido— la diversidad humana. Durante décadas, las definiciones han oscilado entre la exclusión y el reduccionismo, centrándose casi exclusivamente en cifras frías como el cociente intelectual (CI) o en mediciones limitadas de habilidades cognitivas. Esta visión fragmentada ha perpetuado estigmas y ha descuidado aspectos esenciales del ser humano, como su entorno, sus capacidades adaptativas y su derecho a una vida plena y digna, (Schalock et al., 2010).

Afortunadamente, el paradigma comenzó a transformarse. Un punto de inflexión significativo se dio en 2002, cuando la Asociación Americana de Retardo Mental (AARM), hoy conocida como la Asociación Americana sobre Discapacidades Intelectuales y del Desarrollo (AAIDD), propuso una definición más inclusiva y holística. Según esta nueva conceptualización, la discapacidad intelectual es "una discapacidad caracterizada por limitaciones significativas en el funcionamiento intelectual y la conducta adaptativa, tal como se ha manifestado en habilidades prácticas, sociales y conceptuales. Esta discapacidad comienza antes de los 18 años," (Luckasson et al., 2002, p. 8). Esta mirada no solo pone en primer plano el desarrollo integral de la persona, sino que también reconoce que el contexto y los apoyos adecuados pueden marcar una diferencia vital en su calidad de vida.

Con el paso del tiempo, esta perspectiva se ha enriquecido aún más. La AAIDD ha impulsado un enfoque que deja atrás el modelo puramente clínico o deficitario, y se adentra en una comprensión más funcional y contextual. Hoy se habla de la importancia de los factores ambientales, de los apoyos personalizados y del fomento de la autodeterminación como pilares fundamentales para el desarrollo y la inclusión de las personas con discapacidad intelectual, (Schalock et al., 2021). En este nuevo paradigma, la discapacidad no define a la persona, sino que revela las oportunidades que como sociedad debemos crear para garantizar su participación activa, su bienestar y su pleno ejercicio de derechos.

2.3.2 Historia de la discapacidad

A lo largo de la historia, la discapacidad ha sido comprendida y tratada de diferentes maneras, reflejando las concepciones socioculturales de cada época. En la antigüedad, se observaron posturas contrastantes: mientras en Grecia y Roma clásicas predominaba una visión de inutilidad, en el antiguo Egipto se registran figuras prominentes con discapacidades que desempeñaron roles importantes, (Garland, 1995; Wright, 2001). En la tradición judeocristiana y la Edad Media, la discapacidad fue vinculada con el castigo divino y la caridad, lo que reforzó la exclusión social y la institucionalización en monasterios y asilos, (Boswell, 1988; Stiker, 1999).

Con el Renacimiento y los avances científicos, se comenzaron a formular explicaciones médicas sobre la discapacidad; sin embargo, esto no impidió la persistencia de la segregación, (Foucault, 1975). En el siglo XIX, la medicina y la psiquiatría promovieron un enfoque más técnico, pero con ello se consolidaron prácticas de institucionalización y exclusión, (Trent, 1994). A finales de este período y principios del siglo XX, la eugenesia promovió la esterilización forzada y la segregación con el fin de "mejorar la raza humana", alcanzando su punto más extremo con las políticas de exterminio del régimen nazi durante la Segunda Guerra Mundial, (Kevles, 1985; Proctor, 1988).

Después de la guerra, surgieron modelos educativos y de rehabilitación que impulsaron la integración de las personas con discapacidad. En la década de 1970, el modelo médico fue cuestionado por el modelo social, que enfatizaba la eliminación de barreras y la promoción de la accesibilidad, (Barnes & Mercer, 2010; Oliver, 1990). Actualmente, la discapacidad es abordada desde una perspectiva de derechos humanos, impulsada por la Convención sobre los Derechos de las Personas con Discapacidad de la ONU (2006), promoviendo entornos inclusivos y accesibles que favorecen la autodeterminación y participación de las personas con discapacidad en la sociedad, (Shakespeare, 2013).

Tipos de discapacidad intelectual

Según Bautista y Paradas (2002), la discapacidad puede definirse a través de cuatro criterios fundamentales: psicológico, sociológico, biológico y pedagógico.

El criterio psicológico o psicométrico hace referencia a los déficits en las capacidades intelectuales, los cuales se miden mediante pruebas estandarizadas y se expresan en términos de cociente intelectual.

El criterio sociológico o social destaca que las personas con discapacidad intelectual enfrentan dificultades, en mayor o menor medida, para adaptarse a la sociedad y actuar de manera autónoma.

El criterio médico o biológico está relacionado con causas biológicas, anatómicas o fisiológicas, cuyas manifestaciones ocurren durante el período de desarrollo, es decir, hasta los 18 años. Finalmente, el criterio pedagógico aborda las dificultades en el aprendizaje que presentan estas personas, lo que implica la necesidad de apoyos educativos específicos para favorecer su proceso de enseñanza-aprendizaje. Estos cuatro criterios deben ser considerados de forma conjunta para entender adecuadamente la discapacidad intelectual.

Por otro lado, la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (CIF, 2001), establece una categorización de las discapacidades que incluye: la discapacidad física o motora, caracterizada por problemas de movilidad, ya sean totales o parciales, que dificultan el desenvolvimiento convencional; la discapacidad sensorial, que se refiere a la pérdida total o parcial de la capacidad visual o auditiva, afectando la comunicación convencional; la discapacidad intelectual, que implica limitaciones en las habilidades funcionales y adaptativas necesarias para la vida diaria; y la discapacidad psíquica, que engloba alteraciones en el comportamiento adaptativo y puede estar asociada a enfermedades mentales.

Características

La discapacidad intelectual es una condición del desarrollo que implica notables limitaciones en el funcionamiento cognitivo y en las capacidades adaptativas. Estas dificultades se reflejan en distintos ámbitos de la vida cotidiana, afectando el rendimiento escolar, las relaciones sociales y la autonomía personal. De acuerdo con el Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-V, 2015), esta condición se caracteriza por un coeficiente intelectual considerablemente bajo (por lo general por debajo de 70), junto con problemas en las habilidades necesarias para desenvolverse en la vida diaria. Además, estas limitaciones deben manifestarse antes de los 18 años, ya que la discapacidad intelectual es un trastorno que incide directamente en el proceso de desarrollo y maduración del individuo.

Una de las características más destacadas de la discapacidad intelectual es la presencia de deficiencias en el funcionamiento intelectual, lo cual impacta directamente en la capacidad de razonamiento, resolución de problemas y comprensión de conceptos abstractos. Esta limitación afecta diversos aspectos del aprendizaje académico y la adquisición de conocimientos. Las personas con discapacidad intelectual suelen experimentar dificultades para comprender y retener información, lo que hace necesario el uso de estrategias pedagógicas diferenciadas

que les permitan acceder al contenido educativo de una manera adecuada y progresiva. Bautista y Paradas (2002), destacan que el tratamiento educativo debe centrarse en el desarrollo de habilidades funcionales y no solo en la enseñanza tradicional, adaptando las actividades a las capacidades individuales de cada persona.

Además de las limitaciones en el funcionamiento intelectual, las personas con discapacidad intelectual también enfrentan deficiencias en las habilidades adaptativas, que son las capacidades necesarias para funcionar de manera independiente en la vida cotidiana. Estas habilidades incluyen la comunicación, el autocuidado, las interacciones sociales, las habilidades laborales y el manejo de la vida doméstica. Las dificultades en estas áreas pueden variar dependiendo del grado de discapacidad, pero en todos los casos requieren un apoyo específico para garantizar la inclusión social y la autonomía personal. Según el DSM-V (2015), las personas con discapacidad intelectual deben ser evaluadas no solo en cuanto a su cociente intelectual, sino también en relación con su capacidad para adaptarse a las demandas de la vida cotidiana.

Una característica fundamental de la discapacidad intelectual es su heterogeneidad. La discapacidad intelectual no se presenta de manera uniforme; es decir, las personas que la padecen pueden experimentar diferentes grados de severidad. El DSM-V (2015), clasifica la discapacidad intelectual en cuatro niveles, de acuerdo con el cociente intelectual y el nivel de habilidades adaptativas: leve, moderada, grave y profunda. Las personas con discapacidad intelectual leve pueden aprender a vivir de manera semindependiente, mientras que aquellas con discapacidad intelectual grave o profunda requieren un apoyo constante y una supervisión directa. Esta clasificación permite comprender mejor las necesidades de cada individuo y desarrollar estrategias de intervención personalizadas para mejorar su calidad de vida.

La presencia de comorbilidades también es común en personas con discapacidad intelectual. A menudo, estas personas presentan trastornos emocionales,

conductuales o de desarrollo físico, que pueden interferir en su proceso de aprendizaje y en su capacidad para interactuar con el entorno. Algunos pueden experimentar trastornos de ansiedad, depresión o conductas disruptivas, lo que requiere un enfoque terapéutico integral que no solo aborde la discapacidad intelectual en sí, sino también otros problemas que puedan surgir a lo largo de su vida. García y González (2016), enfatizan que el tratamiento de la discapacidad intelectual debe ser holístico, involucrando no solo a profesionales de la educación, sino también a psicólogos, médicos y otros especialistas que puedan ayudar a mejorar las habilidades y la calidad de vida de la persona en su conjunto.

Es fundamental comprender que la discapacidad intelectual no puede considerarse de forma aislada. La integración social de quienes la presentan está estrechamente vinculada a la manera en que la sociedad responde a sus necesidades. Para asegurar su acceso a la educación y su participación activa en la vida comunitaria, resulta esencial implementar políticas públicas y programas educativos que estén adecuadamente adaptados. Aún persisten obstáculos sociales, culturales y físicos que dificultan la inclusión de estas personas, los cuales deben ser eliminados a través de procesos de sensibilización y la creación de un entorno verdaderamente inclusivo.

El modelo de intervención más efectivo en la discapacidad intelectual es aquel que considera tanto los aspectos individuales como contextuales del sujeto, reconociendo sus capacidades y potenciales en lugar de enfocarse exclusivamente en sus limitaciones. Esto implica el diseño de programas educativos que promuevan la autonomía, el desarrollo de habilidades funcionales y la participación en actividades sociales y laborales. La integración educativa, la formación de habilidades laborales y el fomento de la vida independiente son componentes clave para promover una vida plena y satisfactoria para las personas con discapacidad intelectual.

2.3.3 Modelos y enfoques

Diversos modelos y enfoques para comprender y abordar la discapacidad intelectual, los cuales varían según la perspectiva desde la cual se analice el fenómeno. Estos modelos no solo buscan describir las limitaciones de las personas con discapacidad intelectual, sino también promover su inclusión social, educativa y laboral, garantizando su derecho a participar activamente en la sociedad. Entre los enfoques más relevantes se encuentran el modelo médico, el modelo social y el modelo biopsicosocial. Cada uno de estos ofrece una comprensión diferente y plantea distintas estrategias de intervención.

El modelo médico de la discapacidad intelectual se centra principalmente en las deficiencias individuales y busca tratarlas o corregirlas desde un punto de vista clínico. En este enfoque, la discapacidad intelectual se entiende como un trastorno inherente al individuo que requiere intervención terapéutica para mejorar o mitigar sus efectos, (García & González, 2016). Este modelo ha sido ampliamente utilizado en los sistemas de salud y en los primeros estudios sobre la discapacidad intelectual, pero su crítica principal es que tiende a ver a la persona como un ser deficiente que necesita ser "curado" o "arreglado". Aunque este enfoque ha contribuido al desarrollo de tratamientos médicos y psicológicos para personas con discapacidad intelectual, se ha visto como limitante, ya que no toma en cuenta las barreras sociales y culturales que también afectan a estas personas.

Por otro lado, el modelo social de la discapacidad destaca las barreras sociales y del entorno como los principales obstáculos que limitan la participación plena de las personas con discapacidad intelectual en la sociedad. Desde esta perspectiva, la discapacidad no se encuentra únicamente en el individuo, sino en una sociedad que no ha sido diseñada para incluir a personas con diversas capacidades, (Oliver, 1996). Este modelo promueve la adaptación de los entornos físicos, sociales y educativos para garantizar la inclusión. Se cuestiona la visión tradicional que

considera que las personas con discapacidad intelectual deben ajustarse a las normas preexistentes de la sociedad, y en su lugar, se aboga por la transformación de la sociedad misma para que sea más inclusiva. El modelo social ha sido crucial para impulsar políticas de derechos humanos que defienden la igualdad de oportunidades y el acceso a la educación y al empleo para las personas con discapacidad intelectual, (Bautista & Paradas, 2002).

Por su parte, el modelo biopsicosocial es una aproximación más integradora que busca un equilibrio entre los factores biológicos, psicológicos y sociales que influyen en la discapacidad intelectual. Este modelo propone que la discapacidad intelectual debe comprenderse como el resultado de la interacción de múltiples factores, que incluyen no solo las deficiencias cognitivas del individuo, sino también las actitudes sociales, los factores ambientales y las oportunidades de desarrollo. Según el DSM-V (2015), la discapacidad intelectual se define como un trastorno caracterizado por limitaciones tanto en el funcionamiento intelectual como en las habilidades adaptativas, lo que resalta la importancia de considerar tanto el aspecto cognitivo como el entorno social en el diagnóstico y tratamiento. Este enfoque se aleja de la visión reduccionista del modelo médico y se acerca más a una comprensión holística de la persona, teniendo en cuenta las condiciones de vida y el contexto en el que se desarrolla.

El enfoque centrado en la persona es otro modelo clave que ha ganado relevancia en los últimos años. Este enfoque pone a la persona con discapacidad intelectual en el centro del proceso de toma de decisiones sobre su vida. En lugar de que los profesionales y los sistemas educativos o sociales determinen lo que es mejor para la persona, se otorga a la persona con discapacidad intelectual el derecho a decidir sobre su futuro, siempre con el apoyo necesario. Esto implica fomentar la autonomía, la participación y el respeto por las decisiones personales, promoviendo el empoderamiento de la persona, (Schalock et al., 2010). El enfoque centrado en la persona se basa en la idea de que cada individuo es único

y tiene derecho a una vida plena y satisfactoria, independientemente de sus limitaciones.

Los enfoques más contemporáneos también se han centrado en la importancia de la inclusión educativa. La educación inclusiva es un principio fundamental para garantizar que las personas con discapacidad intelectual puedan acceder a una educación de calidad en entornos regulares, junto con sus compañeros sin discapacidad. En lugar de ser segregados en instituciones especiales, los estudiantes con discapacidad intelectual tienen derecho a participar en la educación general con las adaptaciones necesarias. De acuerdo con la UNESCO (2005), la educación inclusiva parte del principio de que todos los estudiantes, sin importar sus habilidades o limitaciones, deben aprender en un mismo entorno. Este modelo ha recibido un fuerte respaldo por parte de organizaciones internacionales y se reconoce como un derecho esencial para el desarrollo integral de las personas con discapacidad intelectual.

CAPÍTULO III

CAPÍTULO III. MARCO METODOLÓGICO

3.1 Diseño de investigación y tipo de estudio

El presente estudio se lleva a cabo bajo un **diseño** cuantitativo descriptivo, con el propósito de evaluar y caracterizar el impacto de las estrategias didácticas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas. El enfoque cuantitativo permitirá la recopilación de datos numéricos y la medición objetiva del desarrollo de habilidades de lectoescritura, utilizando herramientas estandarizadas para evaluar los cambios antes y después de la intervención pedagógica (Hernández, Fernández y Baptista, 2014).

El estudio es descriptivo en la medida en que su objetivo principal es proporcionar una descripción detallada de las condiciones actuales del proceso de enseñanza de la lectoescritura en este contexto específico, así como de los efectos observados tras la implementación de estrategias didácticas adaptadas. Según Sampieri, Collado y Lucio, (2018), "los estudios descriptivos buscan especificar propiedades, características y rasgos importantes de cualquier fenómeno que se analice" (p.57), lo cual, en este caso, se aplica a las prácticas educativas y su impacto en el rendimiento académico de los estudiantes con discapacidad intelectual.

El estudio es de **tipo** descriptivo, ya que busca proporcionar una comprensión detallada de la situación actual, describiendo las características y efectos observados sin manipular las variables de manera experimental. Según Sampieri, Collado y Lucio (2018), los estudios descriptivos "tienen como objetivo especificar las propiedades, características y rasgos importantes de un fenómeno" (p. 57). En este caso, el fenómeno a describir es el impacto de las estrategias didácticas en

el aprendizaje de los estudiantes con discapacidad intelectual en un entorno educativo específico.

Este tipo de estudio es adecuado para generar datos que puedan orientar la toma de decisiones pedagógicas y la implementación de mejoras en la enseñanza de la lectoescritura en contextos educativos similares.

3.2 Población o Universo

La **población** de esta investigación incluye a los 10 docentes que imparten clases en el nivel primario y que participan activamente en la enseñanza de la lectoescritura, ya que su rol es fundamental en la implementación de estrategias didácticas adaptadas. Además, 2 docentes de inclusión que son agentes activos en la enseñanza aprendizaje de los niños con necesidades educativas especiales

Según Hernández, Fernández y Baptista (2014), "la población se refiere al conjunto de todos los casos que concuerdan con una serie de especificaciones" (p.174). En este estudio, la población objetivo está claramente delimitada a los estudiantes con discapacidad intelectual y los docentes del nivel primario, lo que permite enfocar el análisis en un contexto específico y relevante para la investigación. Al seleccionar esta población, se busca entender mejor las prácticas pedagógicas actuales y su impacto en el desarrollo de las habilidades de lectoescritura en un entorno inclusivo.

Sujeto o grupo estudio:

Los sujetos de esta investigación son los 10 docentes regulares y los 2 docentes de inclusión del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas. La selección de estos sujetos permite abordar directamente los desafíos que enfrentan en el desarrollo

de habilidades de lectoescritura, y buscar soluciones pedagógicas que se ajusten a sus características y necesidades específicas.

Tipo de muestra estadística:

La muestra de esta investigación estará compuesta por un grupo de docentes del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas. En cuanto a los docentes, la muestra incluirá a aquellos que imparten clases en el nivel primario y que estén directamente involucrados en la enseñanza de la lectura y escritura a los estudiantes seleccionados. Se prevé la participación de 12 docentes, quienes serán clave para proporcionar información sobre las prácticas pedagógicas implementadas, los desafíos en la enseñanza de la lectoescritura y su percepción sobre la efectividad de las estrategias adaptadas.

La selección de esta muestra permitirá analizar tanto los resultados cuantitativos en el rendimiento de los estudiantes como la experiencia de los docentes en la aplicación de las estrategias didácticas, proporcionando una comprensión integral del problema educativo abordados criterios específicos establecidos para el estudio.

3.3 Variable Estrategias didácticas

Definición conceptual

Hace referencia a las acciones que en práctica hacen los docentes mediante la planificación para así lograr los objetivos del proceso de aprendizaje específico. (Feo, 2010, p. 222)

Definición operacional

- Técnicas
- Métodos

- Estrategia
- Variable 2 Lectura y escritura

- Definición conceptual

Según Teberosky y Colomer (2015), "la lectoescritura no es solo una habilidad instrumental, sino un proceso complejo que implica la interacción de diversos procesos cognitivos, lingüísticos y sociales" (p. 30).

- Definición operacional
- Enseñanza
- Habilidad
- Reconocimiento de letras,
- La decodificación de palabras,
- La comprensión de textos sencillos,
- la producción escrita básica.

Variable 3 Discapacidad intelectual

Definición conceptual

"Discapacidad intelectual caracterizada por limitaciones significativas tanto en el funcionamiento intelectual como en la conducta adaptativa, expresada en habilidades adaptativas conceptuales, sociales y prácticas" (Luckasson y cols., 2002, citado por Monterio & Lagos, 2011, p.354).

Definición operacional

Leve

Moderado

Grave

Profunda

3.4 Instrumentos, técnicas de recolección de datos y / o materiales.

Para el desarrollo de la presente investigación, se utilizará como instrumento principal

- una encuesta dirigida a los docentes del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, ubicado en Las Garzas. Esta encuesta tiene como finalidad recopilar información detallada sobre las estrategias didácticas empleadas en la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. Además, permitirá conocer las percepciones de los docentes en relación con la efectividad de dichas estrategias, así como los principales desafíos que enfrentan en el proceso de enseñanza de la lectoescritura.

3.5 Procedimiento

La investigación siguió una serie de procedimientos organizados en fases, respetando el método científico para garantizar la rigurosidad del estudio y la validez de los resultados. A continuación, se describen las fases del proceso:

Fase 1: Elaboración de la estructura científica

En esta primera fase, se realizaron consultas a expertos en el área para orientar la selección y formulación del título de la investigación. Paralelamente, se llevó a cabo una revisión exhaustiva de la bibliografía relacionada con el tema, con el propósito de fundamentar teóricamente el estudio y definir claramente los conceptos y enfoques relevantes.

Fase 2: Desarrollo del marco teórico y estructuración del informe inicial

Se redactan el primer capítulo del informe, que incluía la introducción al problema de investigación y los objetivos del estudio. Posteriormente, se desarrolló el marco teórico, sustentado en la información obtenida durante la revisión bibliográfica.

Una vez completado, se procedió a la elaboración del segundo capítulo, el cual fue sometido a revisión y aprobación.

Fase 3: Aplicación del instrumento

Durante esta fase, se desarrolló el tercer capítulo de la investigación, donde se describe el tipo de estudio a realizar y se diseña el instrumento de recolección de datos. Luego, se gestionan los permisos necesarios para la aplicación del instrumento y se le aplica la encuesta a los docentes del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas., dirigidas a los sujetos de estudio, con el fin de obtener la información requerida para el análisis.

Fase 4: Análisis de los resultados

la cuarta fase, se llevó a cabo la capacitación de la propuesta dirigida a los docentes y padres de familia del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas. Seguidamente, se procedió al análisis e interpretación de los datos recolectados, así como a la discusión de los resultados en función de los objetivos planteados. Esta fase culminó con la elaboración de las conclusiones y recomendaciones del estudio.

Fase 5: Revisión y Presentación de la investigación:

La última fase consistió en la revisión ortográfica y gramatical del informe final, asegurando la claridad y coherencia del documento. Luego, se realizó la sustentación de la investigación ante un jurado evaluador, se incorporaron las correcciones sugeridas y finalmente, se entregó el documento corregido a las autoridades universitarias para su aprobación definitiva.

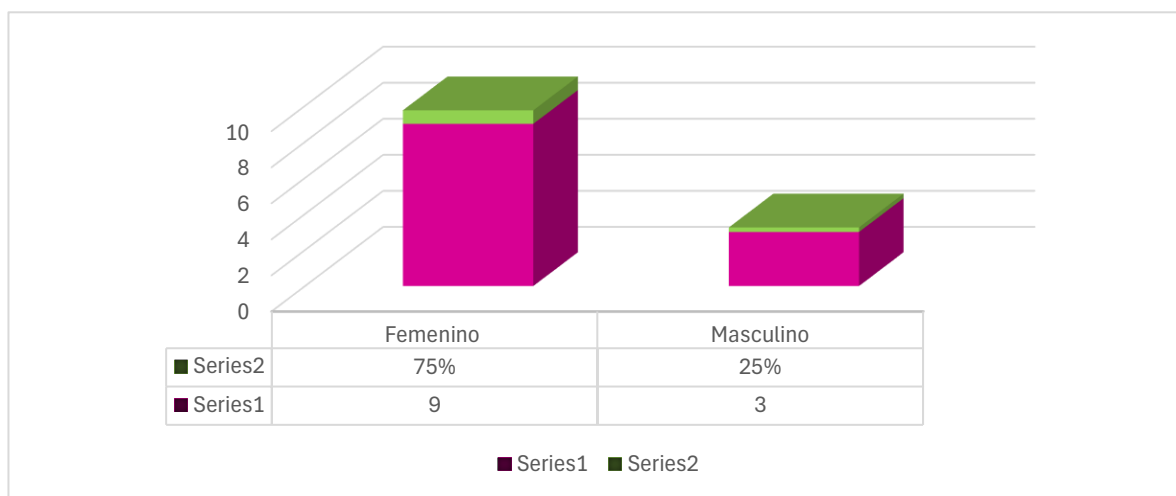
CAPÍTULO IV

CAPITULO IV. ANALISI Y DISCUCIÓN DE LOS RESULTADOS

Tabla 1. Sexo de los docentes

Docentes		F. absoluto	F. Relativo
Sexo	Femenino	9	75%
	Masculino	3	25%
	Total	12	100%

Gráfico 1. Sexo de los docentes



Fuente: tabla 1.

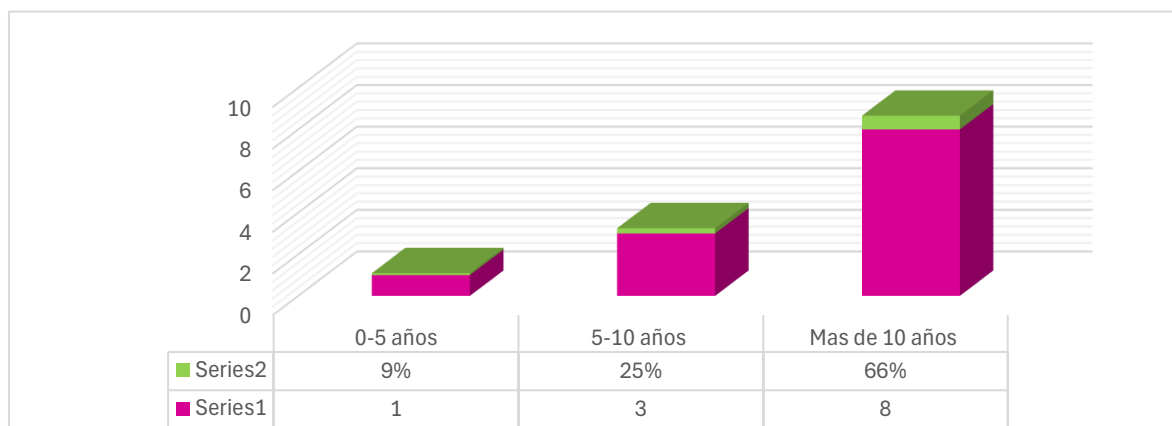
De acuerdo con los datos se observa que la mayoría de los participantes corresponde al sexo femenino. Específicamente, de un total de 12 docentes encuestados, 9 son mujeres, lo que representa un 75% del total, mientras que 3 son hombres, equivalentes al 25%.

Este resultado refleja una tendencia común en el ámbito educativo, especialmente en los niveles de educación básica, donde la participación femenina suele ser predominante.

Tabla 2. Años de servicios de los docentes.

Docentes		F. absoluto	F. Relativo
Años de servicio	0-5 años	1	9%
	5-10 años	3	25%
	Mas de 10 años	8	66%
	Total	12	100%

Gráfico 2. Años de servicios de los docentes



Fuente: tabla 2.

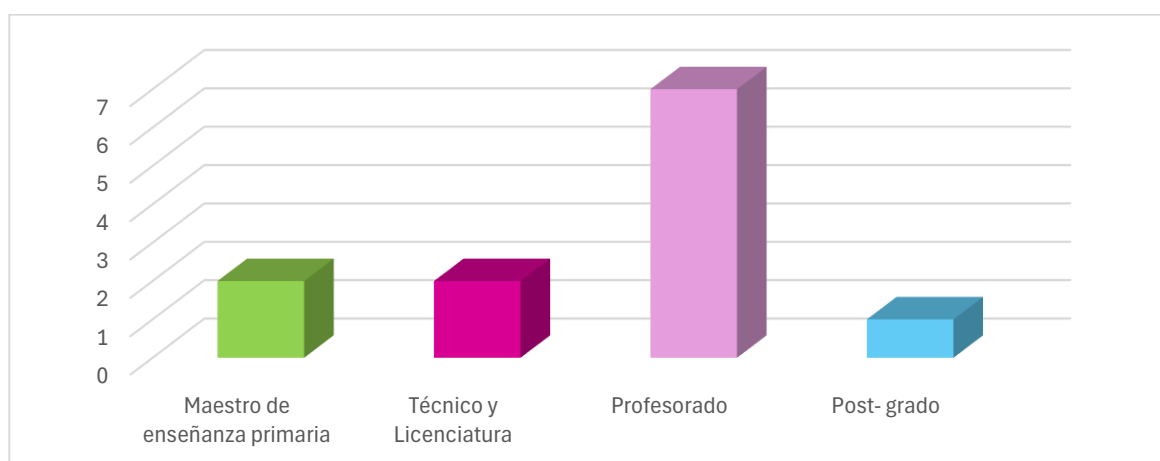
En relación con la experiencia laboral de los docentes encuestados, los resultados indican que una mayoría significativa posee una trayectoria profesional superior a los diez años. De los 12 docentes participantes, 8 (equivalentes al 66%) cuentan con más de una década de experiencia en el ejercicio docente. Por su parte, 3 docentes (25%) tienen entre 5 y 10 años de servicio, mientras que solo 1 docente (9%) se encuentra en el rango de 0 a 5 años de experiencia.

Estos datos evidencian que la población docente encuestada está conformada, en su mayoría, por profesionales con amplia experiencia, lo cual resulta favorable para los fines de esta investigación. La experiencia prolongada en el ámbito educativo proporciona una visión profunda y fundamentada sobre la efectividad de las estrategias didácticas empleadas en la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.

Tabla 3. Nivel de preparación de los docentes.

Docentes	Nivel	Absoluto	F Relativo
	Maestro de enseñanza primaria	2	16%
	Técnico y Licenciatura	2	16%
	Profesorado	7	58%
	Post- grado	1	10%
	Maestría		
	Total	12	100%

Gráfico 3. Nivel de preparación de los docentes.



Fuente: Tabla 3.

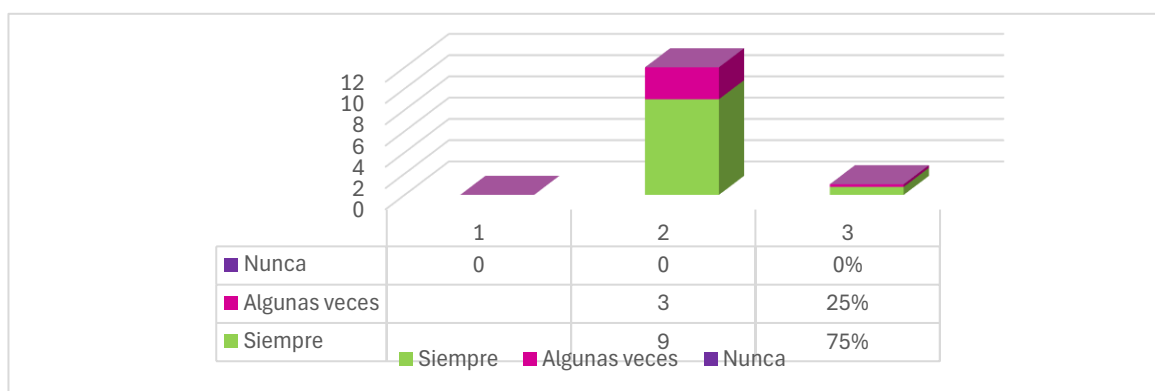
Los resultados muestran que el mayor porcentaje de los docentes encuestados, equivalente al 58% (7 de 12), posee estudios de profesorado, lo que representa la formación predominante dentro del grupo. Un 16% de los docentes (2 de 12) cuenta con estudios como maestro de enseñanza primaria, mientras que otro 16% posee formación a nivel de técnico o licenciatura. Solo un 10% de los encuestados (1 docente) ha alcanzado el nivel de postgrado, y un 0% se registran docentes con formación a nivel de maestría.

Este panorama refleja que, si bien todos los docentes cuentan con formación profesional, el nivel de estudios superiores especializados aún es limitado dentro de la muestra.

Tabla 4. Se familiariza con las estrategias didácticas adaptadas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	9	75%
	Algunas veces	3	25%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 4. Se Familiariza con las estrategias didácticas adaptadas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 4

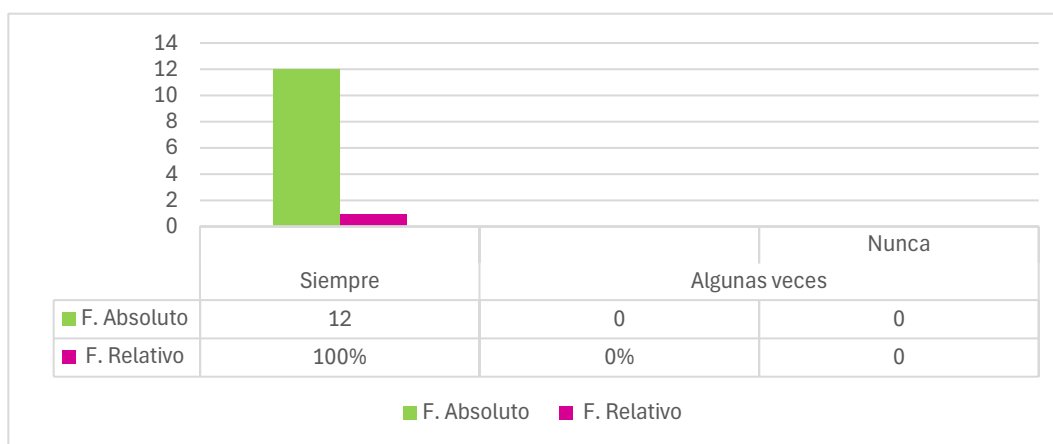
Se observa que un alto porcentaje manifiesta estar familiarizado con las estrategias didácticas adaptadas. Específicamente, el 75% de los docentes (9 de 12) indicó estar siempre habituado con dichas estrategias, mientras que el 25% restante (3 docentes) señaló estarlo algunas veces. Es importante resaltar que ninguno de los encuestados indicó no estar familiarizado, lo cual evidencia una base de conocimiento generalizada entre los docentes respecto a prácticas inclusivas en el área de lectoescritura.

Este resultado es favorable para la implementación de acciones pedagógicas diferenciadas, ya que el grado de familiaridad con las estrategias adaptadas es un factor clave para su aplicación efectiva en el aula.

Tabla 5. Aplica algunas estrategias didácticas adaptadas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	12	100%
	Algunas veces	0	0
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 5. Aplica algunas estrategias didácticas adaptadas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 5.

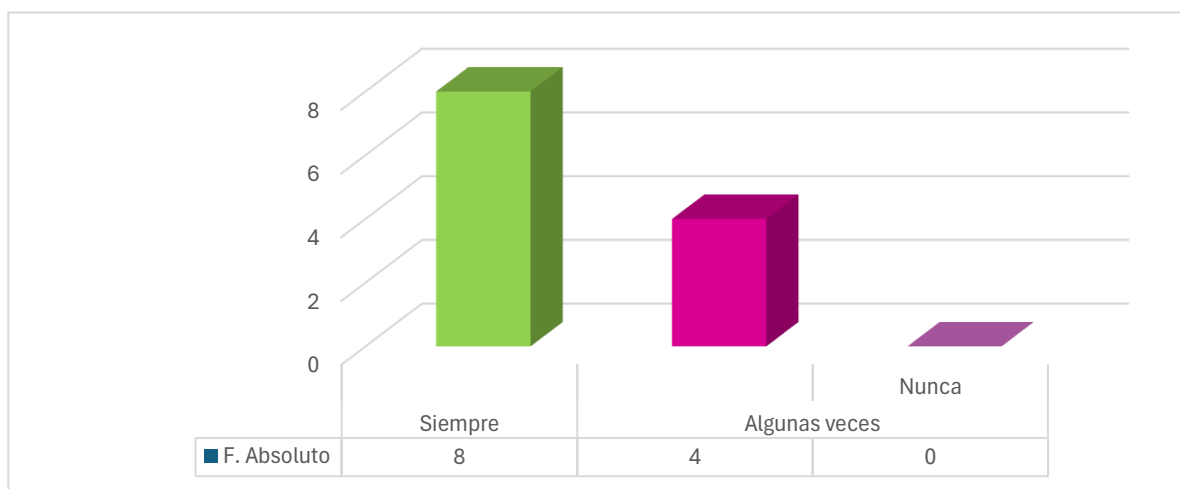
Los resultados obtenidos revelan que el 100% de los docentes encuestados (12 de 12) indicó aplicar siempre estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. No se registraron respuestas en las opciones "algunas veces" ni "nunca", lo cual indica una alta consistencia en la utilización de dichas estrategias dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este resultado refleja un compromiso significativo por parte del cuerpo docente hacia la inclusión educativa y la atención a la diversidad, particularmente en lo que respecta al desarrollo de habilidades de lectoescritura en estudiantes con discapacidad intelectual.

Tabla 6. Recibe capacitación en estrategias didácticas adaptadas.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	8	66%
	Algunas veces	4	34%
	Total	12	100%

Gráfico 6. Capacitaciones sobre estrategias didácticas adaptadas.



Fuente: tabla 6

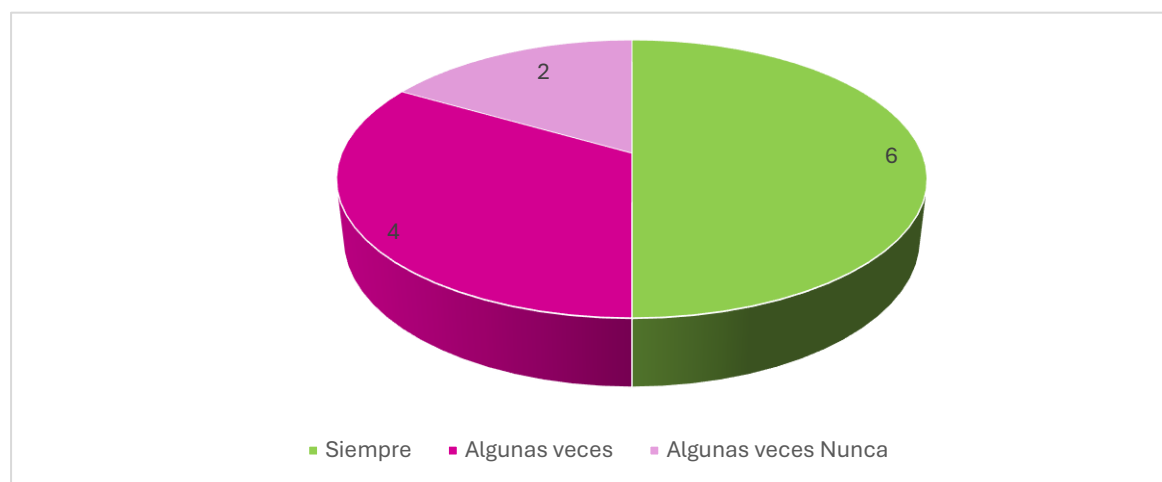
Según los resultados obtenidos, el 66% de los docentes encuestados (8 de 12) manifestó utilizar siempre estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. Por otro lado, el 34% restante (4 docentes) indicó que las utiliza algunas veces, y ningún docente señaló que nunca las aplica.

Estos datos reflejan que, aunque existe una mayoría que implementa de manera constante estrategias adaptadas en su práctica pedagógica, aún hay un grupo considerable de docentes que lo hace de forma ocasional. Esto podría deberse a diversos factores, tales como la falta de capacitación específica, limitaciones en el tiempo de planificación, escasez de recursos adaptados, o dificultades propias del contexto escolar.

Tabla 7. Posee recursos disponibles para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente	F. Absoluto	F. Relativo
Siempre	6	50%
Algunas veces	4	33%
Nunca	2	27%
Total	12	100%

Gráfico 7. Recursos disponibles para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 7

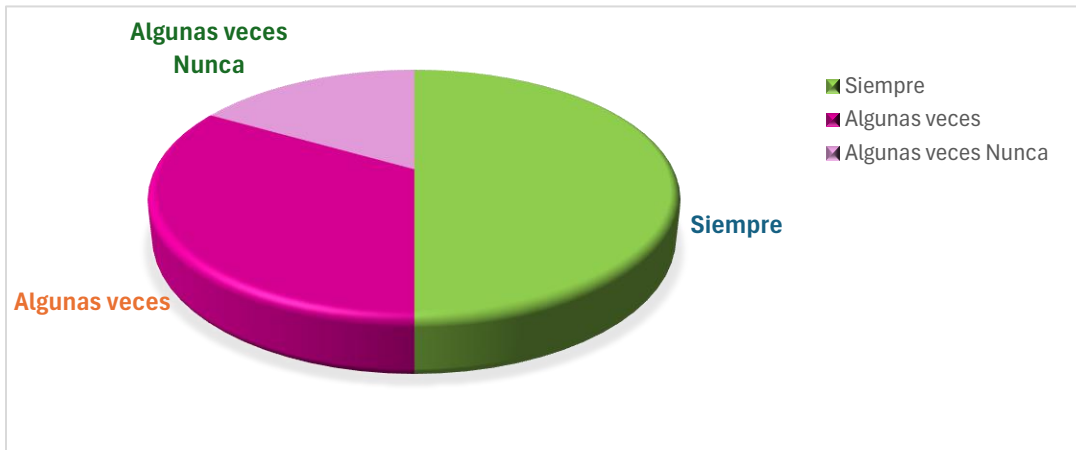
De acuerdo con los resultados obtenidos, se evidencia que solo el 50% de los docentes encuestados (6 de 12) manifestó contar siempre con recursos disponibles para la enseñanza de la lectura y escritura en estudiantes con discapacidad intelectual. Un 33% (4 docentes) indicó que algunas veces dispone de estos recursos, mientras que un 27% (2 docentes) señaló que nunca los tiene disponibles.

Este panorama refleja una disponibilidad limitada e inconsistente de recursos didácticos adaptados, lo cual puede representar una barrera significativa para el desarrollo de una enseñanza efectiva e inclusiva.

Tabla 8. Adapta estrategias según las necesidades individuales de los estudiantes.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	6	50%
	Algunas veces	4	33%
	Nunca	2	27%
	Total	12	100%

Gráfico 8. Estrategias según las necesidades individuales de los estudiantes.



Fuente: tabla 8

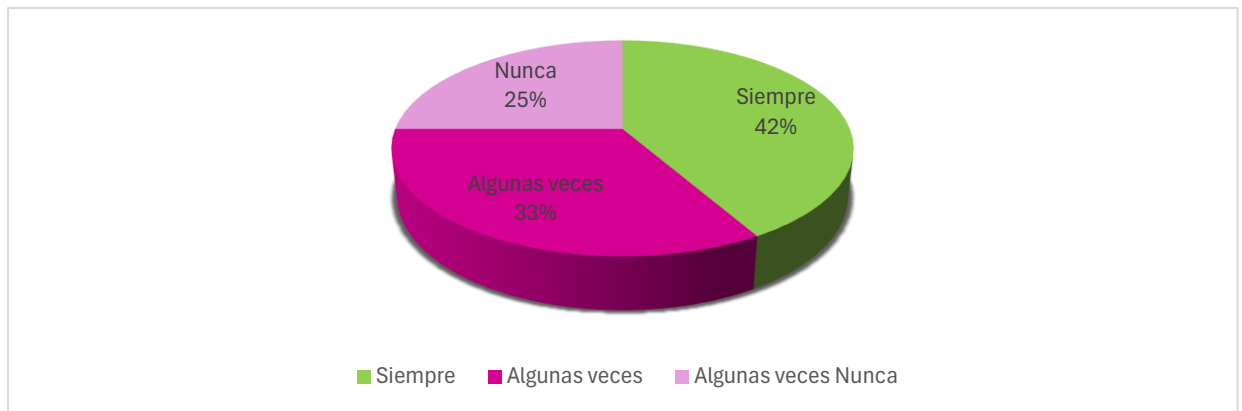
Según los datos obtenidos a partir de la encuesta aplicada a los docentes del nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, se observa que el 50% de los docentes encuestados (6 de 12) manifiesta que siempre adapta sus estrategias didácticas en función de las necesidades individuales de los estudiantes con discapacidad intelectual. Un 33% (4 docentes) indica que algunas veces realiza dichas adaptaciones, mientras que el 27% restante (2 docentes) admite que nunca ajusta sus estrategias pedagógicas a nivel individual.

Este resultado evidencia que solo la mitad del cuerpo docente realiza adaptaciones de manera constante, lo cual representa un desafío significativo para la atención a la diversidad dentro del aula.

Tabla 9. Utiliza materiales didácticos específicos para apoyar el proceso de lectura y escritura.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	5	50%
	Algunas veces	4	33%
	Nunca	3	27%
	Total	12	100%

Gráfico 9. Materiales didácticos específicos para apoyar el proceso de lectura y escritura.



Fuente: tabla 9

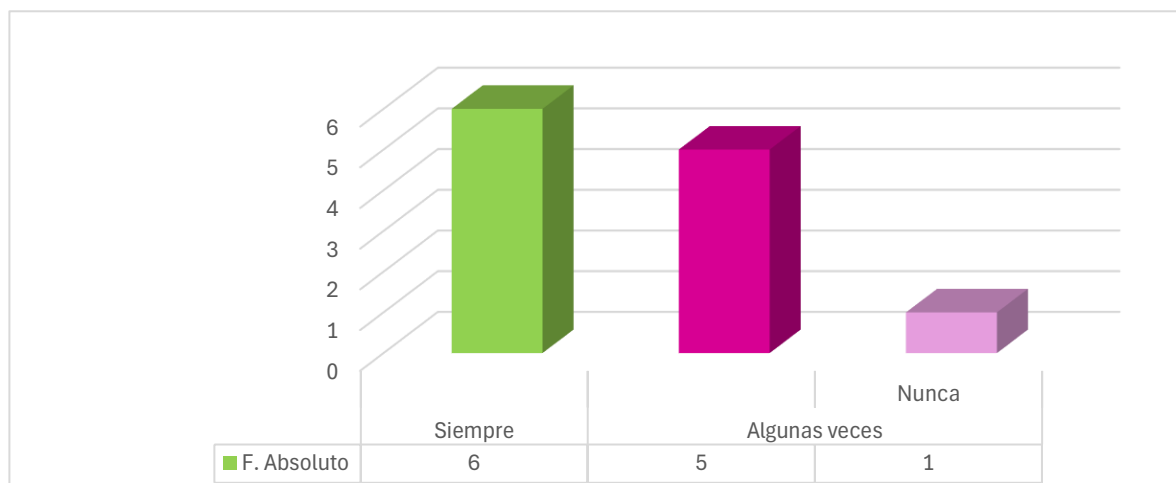
Los resultados muestran que el 50% de los docentes encuestados (5 de 12) afirma utilizar siempre materiales didácticos específicos para apoyar el proceso de enseñanza de la lectura y escritura en estudiantes con discapacidad intelectual. Un 33% (4 docentes) indica que lo hace algunas veces, mientras que el 27% restante (3 docentes) reconoce que nunca emplea este tipo de materiales en sus clases.

Este panorama revela una situación de uso desigual e intermitente de recursos didácticos específicos, que son fundamentales para facilitar la comprensión y el aprendizaje de la lectoescritura en estudiantes con necesidades educativas especiales.

Tabla 10. Incorpora en su enseñanza de lectura y escritura actividades lúdicas o dinámicas.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	6	50%
	Algunas veces	5	41%
	Nunca	1	9%
	Total	12	100%

Gráfico 10. Incorpora en su enseñanza de lectura y escritura actividades lúdicas o dinámicas.



Los resultados evidencian que el 50% de los docentes encuestados (6 de 12) manifiesta incorporar de manera constante actividades lúdicas o dinámicas en la enseñanza de la lectura y escritura a los estudiantes. Asimismo, un 41% (5 docentes) indica que las utiliza ocasionalmente, mientras que un 9% (1 docente) señala que nunca recurre a este tipo de estrategias en su práctica pedagógica.

Este escenario sugiere que, aunque una parte significativa del profesorado reconoce y aplica el valor de las actividades lúdicas como recurso metodológico, persiste una implementación parcial e irregular en un sector del cuerpo docente.

Tabla 11. Frecuencia en la que adapta el material de lectura para estudiantes con discapacidad intelectual en su aula.

Docente	F. Absoluto	F. Relativo
Siempre	10	83%
Algunas veces	2	27%
Nunca	0	0
Total	12	100%

Gráfico 11. Frecuencia adapta el material de lectura para estudiantes con discapacidad intelectual en su aula.

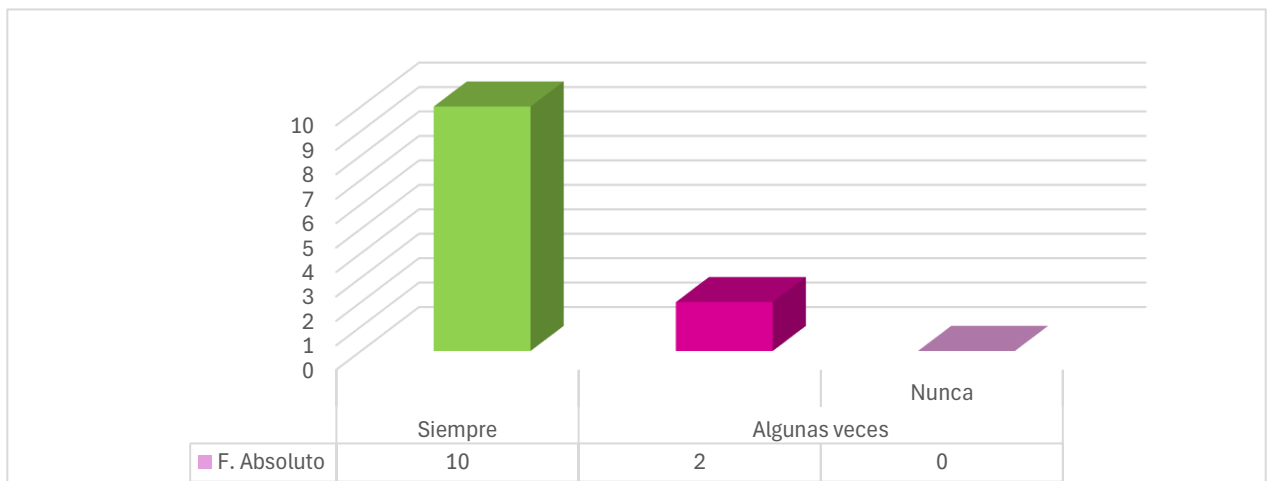


Tabla N 11

De acuerdo con los resultados obtenidos, el 83% de los docentes encuestados (10 de 12) señala que siempre adapta el material de lectura para atender las necesidades de dichos alumnos. El 17% restante (2 docentes) indica que realiza estas adaptaciones algunas veces, mientras que ningún docente manifestó no adaptar nunca el material.

Este resultado es altamente positivo, ya que refleja un compromiso generalizado del cuerpo docente con la implementación de prácticas inclusivas, particularmente en lo que respecta al ajuste del material de lectura para responder a las características individuales de los estudiantes.

Tabla 12. Con qué frecuencia implementa estrategias adaptadas en su enseñanza.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	12	100%
	Algunas veces	0	0
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 12. Con qué frecuencia implementa estrategias adaptadas en su enseñanza.

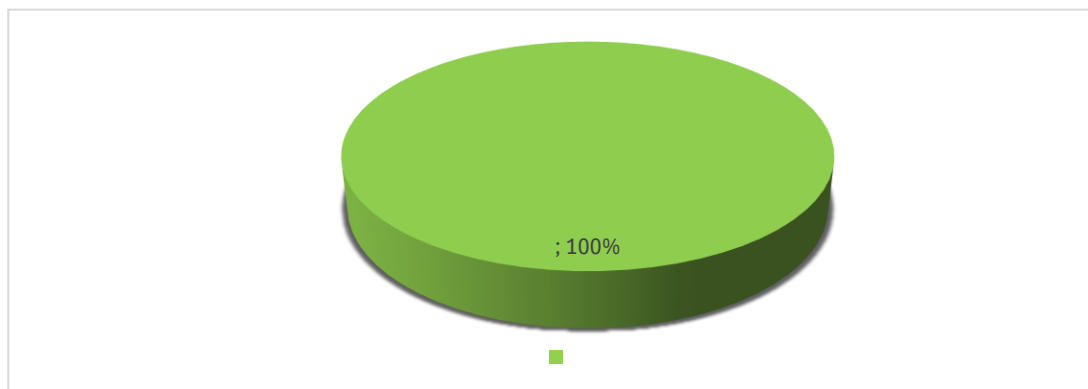


Tabla N 12

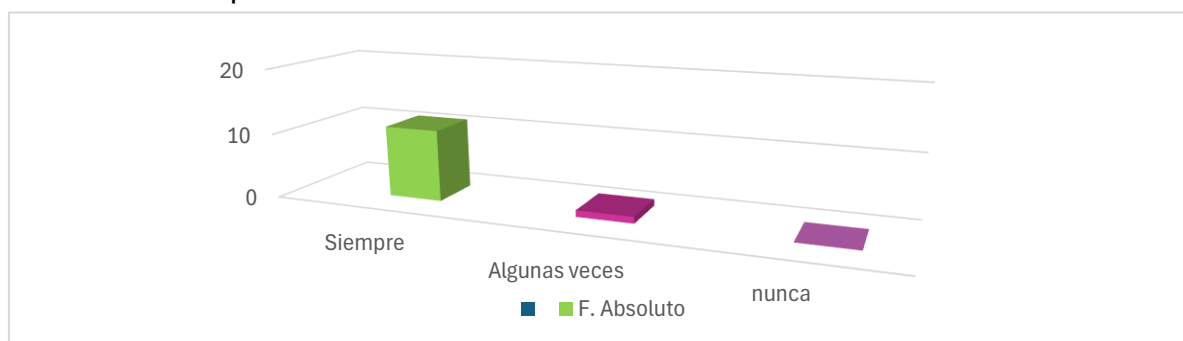
Los resultados obtenidos muestran que el 100% de los docentes encuestados (12 de 12) afirmó que siempre aplica estrategias específicas en la enseñanza a estudiantes con discapacidad intelectual. No se registraron respuestas en las opciones “algunas veces” ni “nunca”, lo cual indica una uniformidad absoluta en la aplicación sistemática de dichas estrategias por parte del cuerpo docente.

Este resultado refleja un nivel elevado de compromiso pedagógico con la atención a la diversidad y el uso de metodologías adaptadas a las necesidades de los estudiantes con discapacidad intelectual. La aplicación permanente de estrategias específicas en este ámbito educativo constituye un elemento clave para el logro de aprendizajes significativos, el desarrollo progresivo de habilidades de lectoescritura y la inclusión efectiva dentro del aula regular.

Tabla 13. Considera que el uso de estas estrategias ha mejorado la lectura y escritura de los niños con discapacidad intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	11	91%
	Algunas veces	1	9%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 13. El uso de estas estrategias ha mejorado la lectura y escritura de los niños con discapacidad intelectual.



Fuente: tabla 13

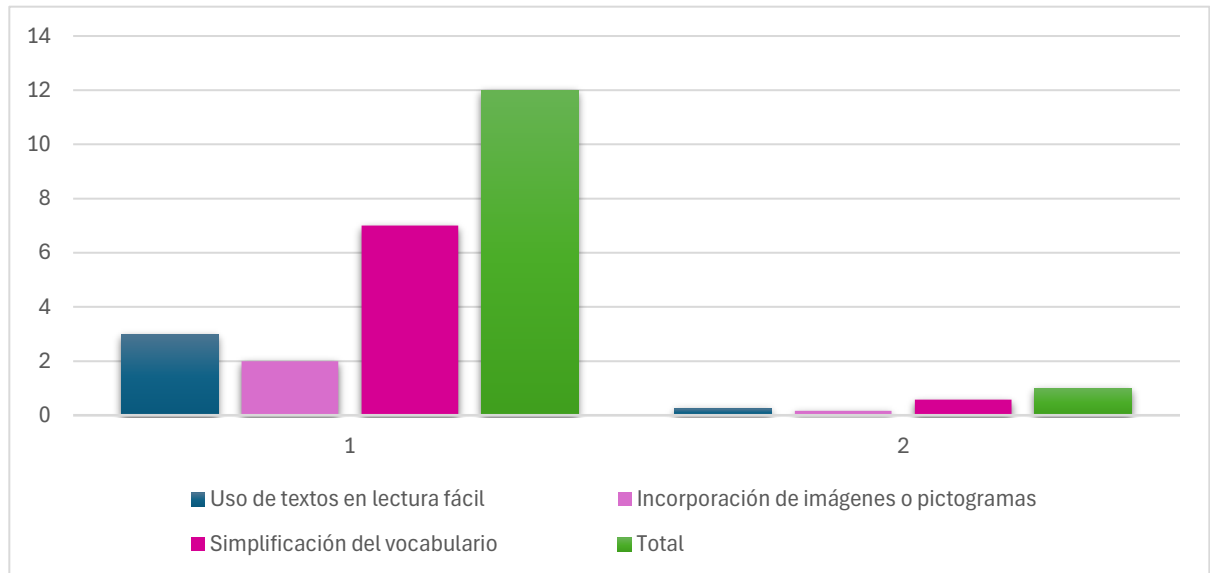
Los resultados obtenidos muestran que el 91% de los docentes encuestados (11 de 12) considera que siempre el uso de estrategias didácticas adaptadas. Solo un 9% (1 docente) indicó que esto sucede algunas veces, y ningún docente respondió que nunca ha observado mejoras a partir de la implementación de estas estrategias.

Este resultado es muy positivo y sugiere que la mayoría de los docentes percibe de manera favorable el impacto de las estrategias adaptadas en el desarrollo de las habilidades de lectoescritura de los estudiantes con discapacidad intelectual. La alta proporción de respuestas afirmativas indica que estas estrategias, al ser aplicadas de manera sistemática, tienen un efecto significativo en la mejora de las competencias de lectura y escritura en los niños con necesidades educativas especiales.

Tabla 14. Qué tipos de adaptaciones realiza en los materiales de lectura.

Docentes	Nivel	Absoluto	F Relativo
	Uso de textos en lectura fácil	3	25%
	Incorporación de imágenes o pictogramas	2	17%
	Simplificación del vocabulario	7	58%
	Total	12	100%

Gráfico 14. Tipos de adaptaciones realiza en los materiales de lectura.



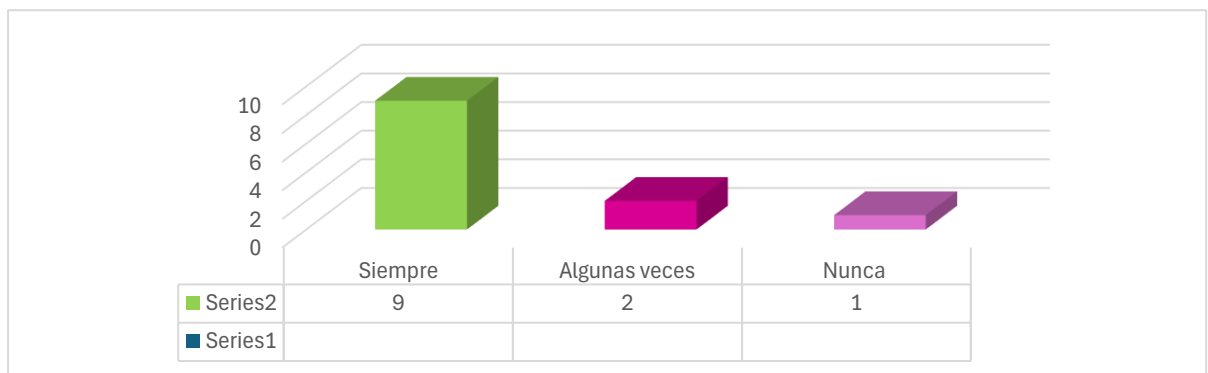
Fuente: tabla 14

La simplificación del vocabulario fue la adaptación más mencionada, con un 58% de las respuestas un 25% señaló el uso de textos en lectura fácil, lo que evidencia una preocupación por ofrecer materiales adaptados que sigan criterios específicos de claridad, estructura y presentación, alineados con las necesidades de comprensión de esta población estudiantil. Finalmente, un 17% de los docentes indicó la incorporación de imágenes o pictogramas como recurso complementario al texto escrito.

Tabla 15. Emplea estrategias específicas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	9	75%
	Algunas veces	2	22%
	Nunca	1	8%
	Total	12	100%

Gráfico 15. Estrategias específicas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 15

Los resultados muestran que el 75% de los docentes encuestados (9 de 12) emplea siempre estrategias específicas para enseñar la escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. Un 22% (2 docentes) utiliza estas estrategias algunas veces, mientras que el 8% restante (1 docente) señala que nunca emplea estrategias específicas en la enseñanza de la escritura.

Se refleja un nivel positivo, pero no uniforme en la aplicación de estrategias didácticas adaptadas a las necesidades de los estudiantes con discapacidad intelectual. La mayoría de los docentes emplea de manera constante estrategias específicas para enseñar la escritura. para promover el desarrollo de habilidades de escritura en estos estudiantes.

Tabla 16. Considera efectivas las estrategias que utiliza para mejorar las habilidades de lectura en estudiantes con discapacidad intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	12	100%
	Algunas veces	0	0
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 16. Considera efectivas las estrategias que utiliza para mejorar las habilidades de lectura en estudiantes con discapacidad intelectual.



Fuente: tabla 16

Los resultados muestran que el 100% de los docentes encuestados (12 de 12) consideran que las estrategias que emplean para mejorar las habilidades de lectura en estudiantes con discapacidad intelectual son siempre efectivas. No se registraron respuestas en las opciones “algunas veces” ni “nunca”, lo que indica que todos los docentes perciben un impacto positivo y constante en sus estudiantes como resultado de las estrategias implementadas.

Este resultado es particularmente relevante, ya que refleja un nivel alto de confianza y satisfacción por parte del profesorado respecto a la efectividad de las estrategias utilizadas para enseñar la lectura a niños con discapacidad intelectual. La percepción unánime de efectividad sugiere que las metodologías aplicadas son apropiadas y adecuadas para las necesidades específicas de estos estudiantes, promoviendo su progreso en el desarrollo de las habilidades lectoras.

Tabla 17. Los recursos adicionales serían útiles para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	9	75%
	Algunas veces	3	25%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 17. Recursos adicionales serían útiles para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 17

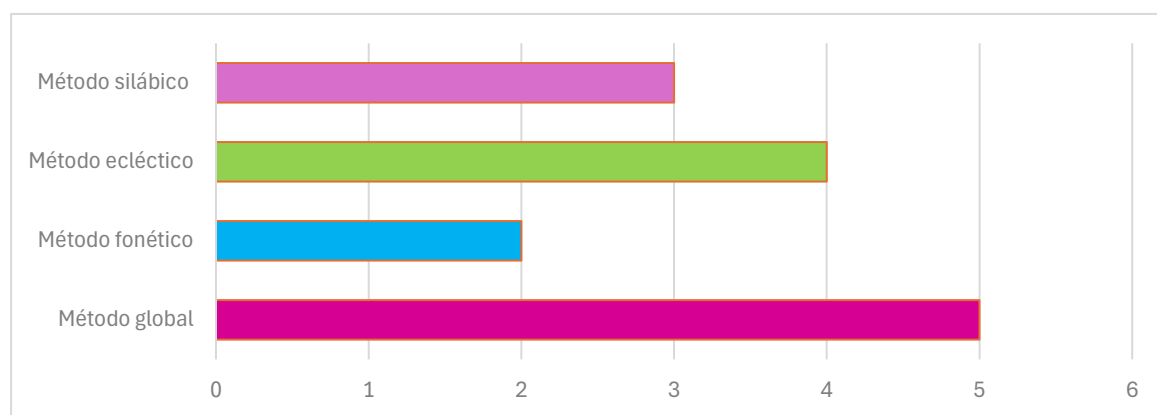
Los resultados obtenidos indican que el 75% de los docentes encuestados (9 de 12) considera que siempre serían útiles los recursos adicionales para apoyar la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. Un 25% (3 docentes) opina que los recursos adicionales serían útiles algunas veces, mientras que ningún docente indicó que nunca los consideraría útiles.

Este resultado sugiere que existe una alta demanda de recursos complementarios, tales como materiales didácticos especializados, herramientas tecnológicas o ayudas visuales, para facilitar la enseñanza de la lectura y escritura en el contexto de la discapacidad intelectual. La gran mayoría de los docentes reconoce la importancia de contar con estos recursos para mejorar la calidad de la educación y brindar una atención más personalizada y efectiva a los estudiantes.

Tabla 18. Considera efectiva su metodología actual para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativa
	Método global	5	41%
	Método fonético	2	17%
	Método ecléctico	4	33%
	Método silábico	3	25%

Gráfico 18. Efectividad en su metodología actual para enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.



Fuente: tabla18

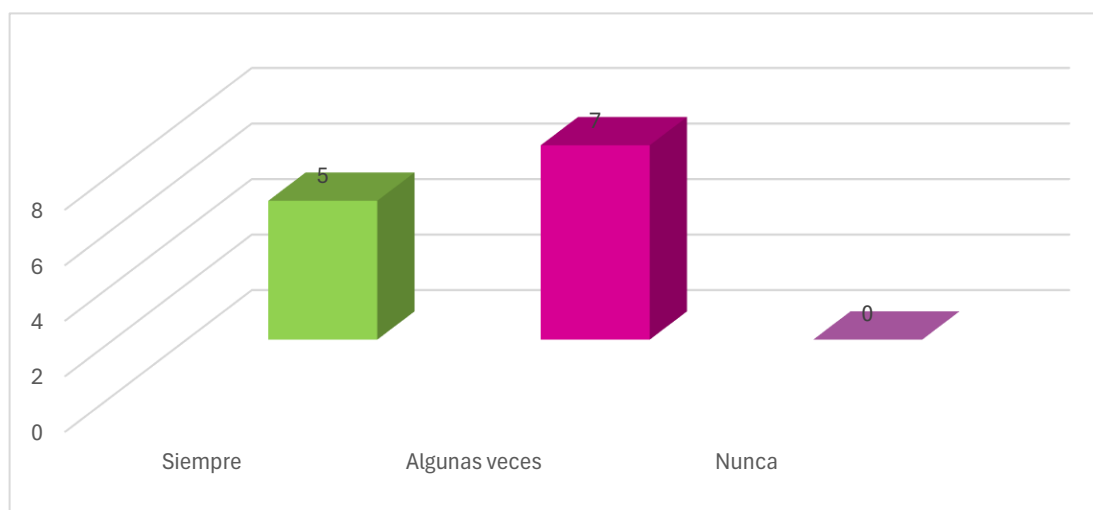
El método global fue el más mencionado como efectivo (41%), seguido del método ecléctico (33%), el método silábico (25%) y, en menor medida, el método fonético (17%). Estos datos indican que no existe un consenso absoluto entre los docentes, pero sí una tendencia a preferir métodos que promueven el reconocimiento global de palabras o que permiten la combinación de distintas estrategias según las necesidades individuales del estudiante.

En conjunto, los resultados sugieren que los docentes valoran la flexibilidad metodológica y prefieren enfoques que se adapten a las capacidades específicas de los alumnos con discapacidad intelectual, priorizando métodos visuales, prácticos y funcionales sobre aquellos que requieren procesos de decodificación más complejos, como el fonético.

Tabla 19. Cree usted que enfrenta desafíos para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	5	42%
	Algunas veces	7	58%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico19. Enfrenta desafíos para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 19

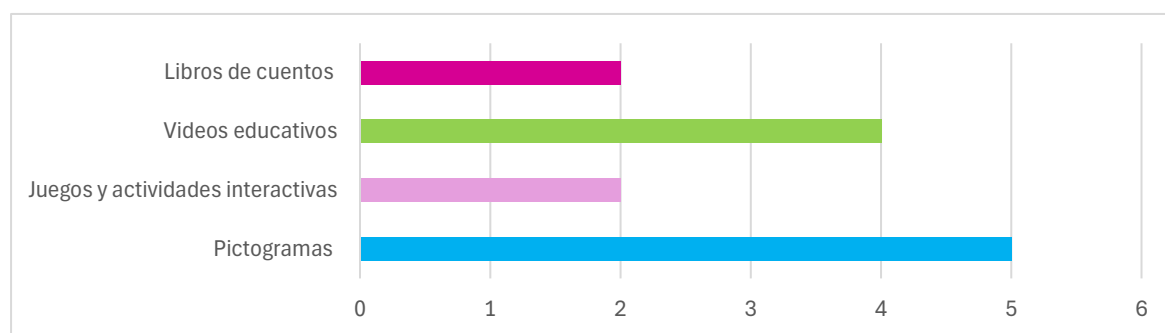
Los resultados muestran que el 42% de los docentes encuestados (5 de 12) manifiestan que siempre realizan la acción consultada, mientras que el 58% restante (7 docentes) señala que lo hace algunas veces. Ningún docente indicó que nunca lleva a cabo dicha práctica.

Este panorama evidencia que, si bien una proporción importante del profesorado realiza la práctica de manera constante, aún existe un porcentaje mayor que la aplica de forma ocasional, lo cual podría influir en la consistencia y efectividad de los procesos pedagógicos orientados a estudiantes con discapacidad intelectual.

Tabla 20. Recursos adicionales serían útiles para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativa
	Pictogramas	5	41%
	Juegos y actividades interactivas	2	17%
	Videos educativos	4	33%
	Libros de cuentos	3	25%

Gráfico 20. Recursos adicionales serían útiles para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 20

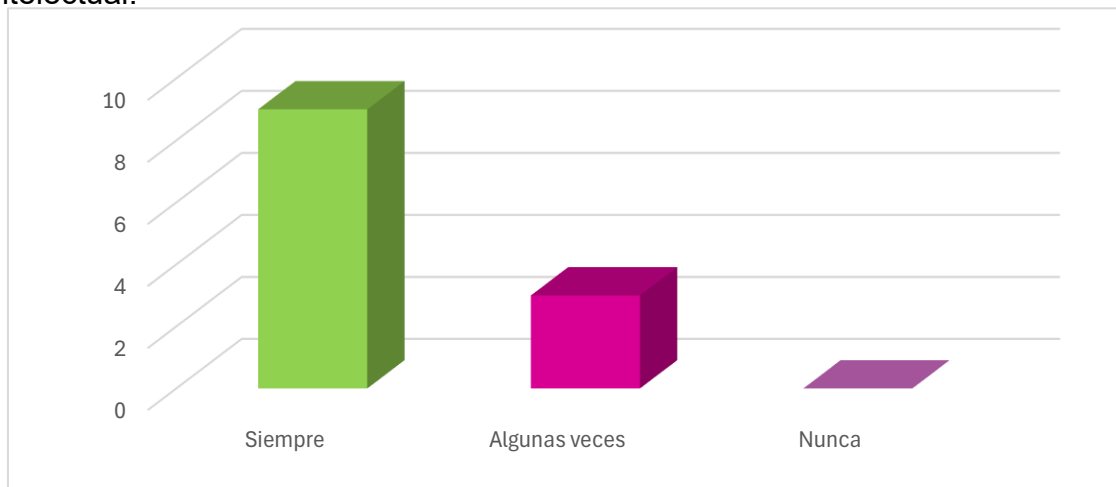
En relación con los recursos adicionales que podrían apoyar la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. Los pictogramas fueron el recurso más mencionado, con un 41% de las respuestas, lo que demuestra una clara preferencia por materiales visuales que faciliten la comprensión y la asociación entre imágenes y palabras. Por otro lado, un 33% de los docentes indicó que utilizan videos educativos, destacando el valor de los recursos audiovisuales en la motivación y el aprendizaje multisensorial

Los libros de cuentos también fueron señalados por un 25% de los docentes como una herramienta útil, especialmente cuando se adaptan a las necesidades de los estudiantes. Finalmente, un 17% mencionó el uso de juegos y actividades interactivas, lo que sugiere que, estos recursos tienen un gran potencial pedagógico.

Tabla 21. Es necesario priorizar las estrategias adaptadas a la discapacidad intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	9	75%
	Algunas veces	3	25%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 21. Necesidad de priorizar las estrategias adaptadas a la discapacidad intelectual.



Fuente: tabla 21

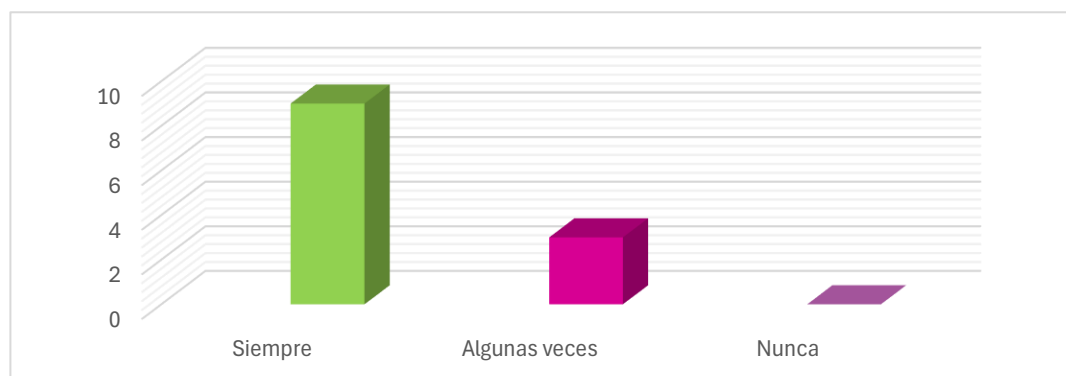
La percepción de los docentes en cuanto a la necesidad de priorizar estrategias adaptadas a la discapacidad intelectual dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje. De manera contundente, un 75% de los docentes afirmó que siempre es necesario adaptar las estrategias pedagógicas a las características de estos estudiantes, lo que evidencia un alto nivel de conciencia y compromiso con una educación inclusiva y personalizada.

Por su parte, un 25% indicó que solo algunas veces considera necesario realizar dichas adaptaciones, lo que podría interpretarse como una variabilidad en la percepción de la necesidad de ajustar las metodologías según el grado de discapacidad, el contexto del grupo o los recursos disponibles.

Tabla 22. Desde su experiencia, considera importante el uso de estrategias didácticas adaptadas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	9	75%
	Algunas veces	3	25%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 22. Considera importante el uso de estrategias didácticas adaptadas para enseñar a leer y escribir a niños con deficiencia intelectual.



Fuente: tabla 22

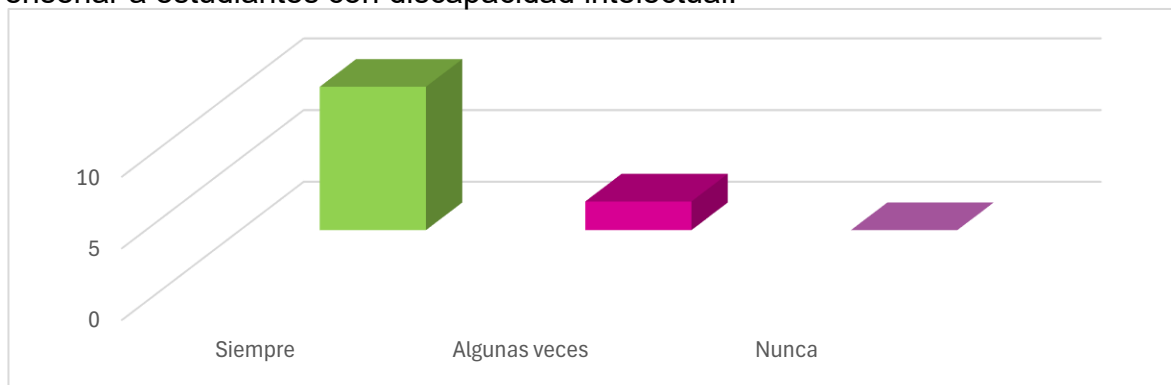
Los datos revelan que el 75% de los docentes encuestados (9 de 12) considera que siempre es importante el uso de estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual. Por su parte, el 25% restante (3 docentes) manifestó que estas estrategias son importantes algunas veces, y ningún docente indicó que nunca las considera importantes.

Estos resultados reflejan una percepción mayoritariamente positiva sobre la relevancia de las estrategias didácticas adaptadas en contextos inclusivos. La mayoría de los docentes reconocen la importancia constante de ajustar sus prácticas pedagógicas para responder a las necesidades particulares de los estudiantes con discapacidad intelectual, lo cual es fundamental para garantizar su participación y su progreso en los procesos de lectura y escritura.

Tabla 23. Ha recibido formación específica en educación inclusiva o en estrategias para enseñar a estudiantes con discapacidad intelectual.

Docente		F. Absoluto	F. Relativo
	Siempre	10	83%
	Algunas veces	2	27%
	Nunca	0	0
	Total	12	100%

Gráfico 23. Formación específica en educación inclusiva o en estrategias para enseñar a estudiantes con discapacidad intelectual.



Fuente: tabla 23

De acuerdo con los resultados obtenidos, el 83% de los docentes encuestados (10 de 12) manifestó que siempre han recibido formación específica en educación inclusiva o en estrategias dirigidas a la enseñanza de estudiantes con discapacidad intelectual. Por otro lado, el 17% restante (2 docentes) indicó que han recibido esta formación algunas veces, y nadie señaló no haberla recibido nunca.

Estos resultados permiten identificar una tendencia positiva en cuanto a la capacitación docente, evidenciando que la mayoría ha tenido acceso a espacios de formación continua en el ámbito de la educación inclusiva. La adquisición de conocimientos y herramientas metodológicas especializadas favorece la implementación efectiva de estrategias didácticas adaptadas, lo cual es esencial para atender las diversas necesidades de los estudiantes con discapacidad intelectual en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la lectura y escritura.

CONCLUSIONES

- Se constató que el uso de estrategias didácticas adaptadas no solo facilita el proceso de aprendizaje, sino que también transforma de manera significativa la experiencia educativa de los estudiantes. Los resultados obtenidos a través de las encuestas aplicadas a los docentes respaldan la hipótesis planteada, al reflejar percepciones positivas sobre los avances en las habilidades de lectura y escritura, lo que refuerza la efectividad de estas herramientas en contextos de educación inclusiva.
- Se identificó que la mayoría de los docentes no solo están sensibilizados con la atención a la diversidad, sino que también aplican con frecuencia métodos adaptativos, reconociendo la importancia de una enseñanza centrada en las necesidades del estudiante. Esto confirma que existe un compromiso real con la inclusión, aunque aún se presentan limitaciones en la disponibilidad de recursos y materiales adaptados.
- Asimismo, es una realidad que la formación docente es una piedra angular en este proceso. Si bien muchos educadores han recibido capacitación en educación especial, otros aún requieren reforzar sus competencias para garantizar una atención pedagógica más personalizada y efectiva.
- El diseño y aplicación de una propuesta pedagógica basada en estrategias adaptadas representó no solo una herramienta funcional, sino también una puerta abierta hacia una práctica docente más creativa, lúdica y transformadora. Los resultados validan la importancia de replantear nuestras formas de enseñar, desde la empatía, la innovación y la firme convicción de que todos los niños pueden aprender, si se les brinda el apoyo adecuado.

LIMITACIONES Y RECOMENDACIONES DE LA INVESTIGACIÓN

- Es imprescindible ampliar y fortalecer los programas de formación docente en estrategias didácticas adaptadas. Capacitar a los educadores en metodologías multisensoriales, uso de tecnología y diseño de actividades lúdicas contribuirá a enriquecer sus prácticas y a brindar respuestas más ajustadas a la diversidad del aula.
- Por la necesidad observada es preciso desarrollar la propuesta pedagógica que constituye una respuesta necesaria ante las limitaciones identificadas en el proceso de enseñanza de la lectoescritura, al ofrecer estrategias adaptadas que fortalecen la atención educativa de los estudiantes con discapacidad intelectual.
- Es necesario garantizar la dotación de materiales educativos adecuados: libros adaptados, herramientas digitales, recursos manipulativos, pictogramas y todo aquello que facilite el aprendizaje de los estudiantes con discapacidad intelectual.
- La elaboración de planes educativos individualizados permitirá responder de manera más precisa a los ritmos y estilos de aprendizaje de cada estudiante, convirtiendo las diferencias en oportunidades para innovar y crecer.

Limitaciones

- Tiempo limitado para la aplicación e implementación de estrategias adaptadas, debido a las restricciones del calendario escolar y a las condiciones propias del trabajo de campo, lo que impidió un seguimiento más prolongado de los avances estudiantiles.
- Posibles sesgos en las respuestas de los docentes, al tratarse de un tema sensible y directamente relacionado con su desempeño profesional, lo cual pudo influir en algunas respuestas durante la aplicación del instrumento.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS E INFOGRAFIA

- Biogeosfera. (2024). Material Manipulativo Lectoescritura Infantil | Práctico para el Aula. Biogeosfera
- Black, P., & Wiliam, D. (1998). Assessment and classroom learning. *Assessment in Education: Principles, Policy & Practice*, 5(1), 7-74.
- Blanco, J. (2017). *Desarrollo integral en la prelectura: un enfoque pedagógico inclusivo*. Editorial Educación Inclusiva.
- Chomsky, N. (2006). *Syntactic structures*. Mouton de Gruyter.
- Cueli, M., Areces, D., & Rodríguez, C. (2018). *Educación especial: Retos y soluciones en el ámbito de la discapacidad intelectual*. Editorial Psicopedagógica.
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2017). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 21(3), 97-140.
- Decroly, O. (1932). *La función de globalización en la educación*. Bruselas: Institute Decroly.
- Díaz-Barriga, F., & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.
- Díaz-Barriga, F., & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo*. McGraw-Hill.
- Eggen, P. D., & Kauchak, D. P. (2016). *Estrategias docentes: Enseñanza de contenidos y desarrollo de habilidades del pensamiento*. Pearson Educación.
- Eggen, P. D., & Kauchak, D. P. (2016). *Estrategias docentes: Enseñanza de contenidos y desarrollo de habilidades del pensamiento*. Pearson Educación.
- Emotion Lab. (s.f.). *Aprendizaje basado en el juego (ABJ): Cómo implementarlo en el aula* Díaz, F., & Hernández, G. (2010). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: Una interpretación constructivista*. McGraw-Hill.

- Fernández, A. (2017). Estrategias didácticas y su impacto en el aprendizaje. Editorial Académica.
- Fernández, L., & López, M. (2022). Enfoques contemporáneos en la enseñanza de la lectura. Madrid: Editorial Educativa.
- Ferreiro, E. (2006). Alfabetización: Teoría y práctica. Siglo XXI Editores.
- Ferreiro, E., & Teberosky, A. (2019). Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Flavell, J. H. (1985). Cognitive development. Prentice-Hall.
- Gartner, A., & Lipsky, D. K. (2005). Más allá de la inclusión: La educación de alumnos con discapacidades. Alianza Editorial.
- Gartner, A., & Lipsky, D. K. (2005). Más allá de la inclusión: La educación de alumnos con discapacidades. Alianza Editorial.
- Gómez, L. (2025). Innovación educativa y la implementación de estrategias didácticas. *Revista de Educación Contemporánea*, 12(1), 45-60.
- Gómez, P., & Pérez, C. (2021). Desarrollo de la escritura en educación infantil. *Revista de Psicopedagogía*, 6(2), 88-102.
- González, A., & Pérez, M. (2019). Estrategias didácticas para la enseñanza inclusiva de la lectura y escritura en estudiantes con discapacidad intelectual. *Revista de Educación Especial*, 15(1), 20-30.
- González, M. (2014). El rol del docente en el siglo XXI. Universidad Pedagógica Nacional.
- González, M., & Pérez, L. (2019). Estrategias didácticas para la enseñanza inclusiva: Aplicaciones prácticas en el aula. Ediciones Pedagógicas.
- González, R., & García, M. (2018). Desarrollo fonológico y aprendizaje de la lectura. Madrid: Editorial Santillana.
- Hayes, J. R. (2012). Models of the writing process. In M. R. Levy & S. P. Ellis (Eds.), *The Routledge handbook of second language acquisition* (pp. 202-216). Routledge.
- Hernández, R. (2021). La educación en tiempos de pandemia: estrategias docentes. Ediciones Educare.

- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). Metodología de la investigación (6.ª ed.). M Ferreiro, E. (2006). Alfabetización: Teoría y práctica. Siglo XXI Editores.
- Herrera, Gutiérrez, C., & Villafuerte Álvarez, C. A. (2023). Estrategias didácticas en la educación. Horizontes. Revista de Investigación en Ciencias de la Educación, 7(28), 758-772.
- Huffington Post. (2025, January 19). Un nuevo estudio confirma que el mejor método de aprendizaje para niños es justo el que han abandonado en este siglo. <https://www.huffingtonpost.es/life/hijos/un-nuevo-estudio-confirma-mejor-metodo-aprendizajenos-justo-han-abandonado-siglobr.html>
- Jiménez, J. E., O'Shanahan, I., & López, M. (2021). Conciencia fonológica y su impacto en la lectura inicial. Revista de Psicopedagogía, 5(1), 45-67.
- La Importancia de las Estrategias Didácticas en el Proceso de Enseñanza-Aprendizaje.
- Leyva Garzón, A. M. (2011). El juego como estrategia didáctica en la educación infantil. Pontificia Universidad Javeriana.
- López, C., & Ramírez, P. (2015). Formación docente y estrategias pedagógicas. Editorial Educativa.
- López, D., & Martínez, R. (2023). Innovaciones en la enseñanza de la lectura: un enfoque ecléctico. Revista de Educación Integral, 10(2), 34-56.
- Martínez, J. (2016). Metodologías activas en el aula. Instituto de Innovación Pedagógica.
- Martínez, J., & Herrera, L. (2021). Uso de tecnología asistiva en la educación de niños con necesidades especiales en Colombia. Educación y Tecnología, 9(2), 55-60.
- Martínez, P., & Ramírez, J. (2023). Estrategias didácticas para la enseñanza de la escritura. Barcelona: Ediciones Educativas.
- Montilla-Estaba, R., & Prieto-López, Y. (2022). Estrategias didácticas para la enseñanza de la lectoescritura en Educación Básica Elemental para el

retorno a la prespecialidad. 593 Digital Publisher CEIT, 7(3-1), 147–159.
<https://doi.org/10.33386/593dp.2022.3-1.1147>

Mundo Inicial. (2025). Uso de materiales manipulativos y visuales para fortalecer la enseñanza en inicial. Mundo Inicial

New York Post. (2024, August 10). How politics is getting in the way of teaching kids to read. <https://nypost.com/2024/08/10/opinion/politics-is-getting-in-the-way-of-teaching-kids-to-read/a>. Emotion Lab

Pérez, C., & Ramírez, J. (2022). Métodos de lectura en la educación primaria: Una comparación entre enfoques tradicionales y modernos. Editorial Académica.

Ortega Soto, A. (2020). El juego didáctico como estrategia de aprendizaje. Universidad Pedagógica Nacional Hidalgo.

Pérez, D. (2019). Personalización del aprendizaje en entornos educativos diversos. *Revista de Pedagogía*, 18(3), 89-105.

Perfetti, C. A. (2017). Reading acquisition and reading science. In D. C. Geary & K. R. Burgoyne (Eds.), *The cognitive neuroscience of learning* (pp. 287-311). Springer.

Ramírez, P. (2020). Mediación pedagógica y su impacto en la enseñanza de la lectura y escritura para niños con discapacidad intelectual en Chile. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(2), 75-83.

Ramírez, S. (2023). Desarrollo profesional docente y su impacto en la enseñanza. Congreso Internacional de Educación.

Reyes, L. (2015). Metodologías para la enseñanza de la lectoescritura en la diversidad educativa. *Revista de Innovación Pedagógica*, 3(1), 50-58.

Rodríguez, L., & López, M. (2022). Transiciones en la escritura infantil: De lo silábico a lo alfabético. *Revista de Educación Infantil*, 8(1), 55-72

Rodríguez, T. (2021). Métodos de enseñanza de la lectura: Análisis y perspectivas. *Revista de Educación y Didáctica*, 12(3), 78-95.

Rodríguez, T., & Méndez, F. (2020). Tecnología y educación: estrategias didácticas innovadoras. Universidad Tecnológica Nacional.

- Romero, C. (s.f.). Habilidades para la vida: lectura, escritura y pensamiento lógico-matemático. Publicación en línea,
- Rossi, L. (2017). Aplicación del método Montessori en la educación de niños con discapacidad intelectual. *Pedagogía Inclusiva*, 8(3), 30-38.
- Ruiz, D. (2020). Desafíos de la educación inclusiva en América Latina: Perspectivas y realidades. *Revista de Educación Latinoamericana*, 10(2), 45-50.
- Ruiz, P. (2020). "La enseñanza inclusiva en el aula: Un enfoque desde las necesidades educativas especiales". *Revista de Pedagogía*, 25(2), 35-48.
- Sánchez, R., & Fernández, P. (2023). La enseñanza de la escritura en el aula: Enfoques y estrategias. Editorial Pedagógica.
- Solé, I. (2020). *Estrategias de lectura: un enfoque global*. Buenos Aires: Paidós.
- Street, B. V. (2017). *Literacy in theory and practice*. Cambridge University Press.cGraw-Hill.
- Street, B. V. (2017). *Literacy in theory and practice*. Cambridge University Press.
- Subdirección de Currículum y Evaluación de INACAP. (2017). *Manual de Estrategias Didácticas: Orientaciones para su selección*. <https://www.inacap.cl/web/2018/documentos/Manual-de-Estrategias.pdf>
- Swanson, H. L., & Hoskyn, M. (2019). Reading instruction for students with intellectual disabilities: Evidence-based practices. *Journal of Special Education*, 53(2), 101-113.
- Teberosky, A., & Colomer, T. (2015). *Lectura y escritura en la infancia: del conocimiento cotidiano a los textos formales*. Graó.
- Tomlinson, C. A. (2014). *The differentiated classroom: Responding to the needs of all learners* (2nd ed.). ASCD.

ANEXOS

Anexos 1

ENCUESTAS

CUESTIONARIO DE ENCUESTA



Universidad Especializada de las Américas
Extensión Veraguas
Decanato de Postgrado y Maestría
Encuesta a Docentes

Respetados Docentes:

Como estudiante de la maestría en Educación Especial, realizo la **investigación estrategias didácticas adaptadas en la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual**. Le agradezco su colaboración voluntaria y sus respuestas serán confidenciales.

Objetivo general: evaluar el impacto de las estrategias didácticas adaptadas en la mejora de la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual en el nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas.

Indicaciones específicas: Marque una equis (X) la respuesta de su preferencia.

Datos generales:

I PARTE Datos Generales del encuestado

1. Sexo

Femenino		Masculino	
-----------------	--	------------------	--

2. Nivel de preparación universitaria

Maestro de enseñanza primaria	
Técnico y Licenciatura	
Profesorado	
Postgrado	
Maestría	
Doctorado	

3. Años de experiencia en

0-5		5-10		10 o mas	
------------	--	-------------	--	-----------------	--

Conocimiento sobre estrategias didácticas adaptadas	Siempre	Algunas veces	Nunca
4. ¿Está familiarizado con las estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual?			
5. ¿Conoce algunas estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual?			
6. ¿Recibe capacitación sobre estrategias didácticas adaptadas?			
7. ¿Con qué frecuencia implementa estrategias adaptadas en su enseñanza?			
8. ¿Considera que el uso de estas estrategias ha mejorado la lectura y escritura de los niños con discapacidad intelectual?			
9. ¿Posee recursos disponibles para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual?			
10. ¿Adapta sus estrategias según las necesidades individuales de los estudiantes?			
11. ¿Utiliza materiales didácticos específicos para apoyar el proceso de lectura y escritura?			
12. ¿Incorpora en su enseñanza de lectura y escritura actividades lúdicas o dinámicas?			

13. ¿Es necesario priorizar las estrategias adaptadas a la discapacidad intelectual?			
Enseñanza de lectura y escritura			
14. ¿Con qué frecuencia adapta el material de lectura para estudiantes con discapacidad intelectual en su aula?			
15. ¿Ha recibido formación específica en educación inclusiva o en estrategias para enseñar a estudiantes con discapacidad intelectual?			
16. ¿Qué tipos de adaptaciones realiza en los materiales de lectura? (puede seleccionar más de una opción)			
<ul style="list-style-type: none"> • Uso de textos en lectura fácil 			
<ul style="list-style-type: none"> • Incorporación de imágenes o pictogramas 			
<ul style="list-style-type: none"> • Simplificación del vocabulario 			
17. ¿Emplea estrategias específicas para enseñar escritura a estudiantes con discapacidad intelectual?			
18. ¿Considera efectivas las estrategias que utiliza para mejorar las habilidades de			

lectura en estudiantes con discapacidad intelectual? Método silábico			
Método global			
Método fonético			
método ecléctico			
19. ¿Los recursos adicionales serían útiles para apoyar la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual? Libros de cuentos			
Pictogramas			
Juegos y actividades interactivas			
Videos educativos			
20. ¿Considera efectiva su metodología actual para enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual?			
21. ¿Cree usted que confronta desafíos al enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual?			
22. Está anuente a participar de orientaciones			
23. En qué jornada le interesa...			

PROPUESTA

TÍTULO

Capacitación a docentes sobre estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura de niños con discapacidad intelectual: primario del C.E.B.G Virgen de Guadalupe, Las Garzas.

I. Justificación

La capacitación a docentes en estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y la escritura a niños con discapacidad intelectual es fundamental para garantizar una educación inclusiva y de calidad en el C.E.B.G. Virgen de Guadalupe Las Garzas. Diversos estudios han demostrado que los estudiantes con discapacidad intelectual requieren intervenciones pedagógicas especializadas que respondan a sus necesidades cognitivas y comunicativas, de manera que se potencie su desarrollo de habilidades lectoras y escritoras. (Díaz & Hernández, 2010). La falta de formación específica en este ámbito puede generar barreras en el aprendizaje y limitar el acceso a una educación equitativa, lo que afecta no solo el rendimiento académico, sino también la autoestima y la integración social de estos estudiantes. Por ello, es crucial dotar a los docentes de herramientas y metodologías actualizadas que les permitan implementar actividades adaptadas, flexibles y centradas en el alumno, combinando enfoques tradicionales y tecnológicos para favorecer la adquisición del lenguaje escrito. (Montilla-Estaba & Prieto-López, 2022; Subdirección de Currículum y Evaluación de INACAP, 2017).

II Descripción

La propuesta se orienta a la realización de un programa de capacitación dirigido a docentes del nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe Las Garzas, enfocado en el diseño e implementación de estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y la escritura a niños con discapacidad intelectual. El programa se estructurará en módulos teórico-práctico. Esta capacitación no solo fortalecerá las competencias pedagógicas de los maestros, sino que también contribuirá a la creación de un entorno educativo inclusivo, donde se reconozca y

potencie el aprendizaje individual de cada estudiante, favoreciendo su autonomía y participación en el proceso de enseñanza-aprendizajes.

III Objetivos

Objetivos generales

- Fortalecer las competencias pedagógicas del personal docente del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas, a través de un programa de capacitación orientado implementación de estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y la escritura

Objetivos específicos

- Analizar y comprender los fundamentos teóricos y metodológicos relacionados con el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en niños con discapacidad intelectual
- Implementar en el aula estrategias didácticas adaptadas que permitan a los docentes experimentar y ajustar métodos de enseñanza, promoviendo la participación y la retroalimentación continua.
- Fomentar espacios de reflexión y colaboración entre el personal docente, de manera que se compartan experiencias y se realicen ajustes constantes en las prácticas pedagógicas adaptadas.

IV Población beneficiaria

La propuesta está diseñada para beneficiar directamente a los docentes del nivel primario del C.E.B.G. Virgen de Guadalupe, Las Garzas, quienes recibirán capacitación en estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y la escritura a niños con discapacidad intelectual. Esta formación les permitirá desarrollar e implementar metodologías inclusivas que respondan a las necesidades específicas de este grupo, mejorando la calidad del proceso educativo.

De manera indirecta, la población beneficiaria incluye a los estudiantes con discapacidad intelectual que cursan el nivel primario, quienes se verán favorecidos

por la aplicación de prácticas pedagógicas más flexibles y adaptadas. Esto, a su vez, impactará positivamente en sus familias, al promover un entorno de aprendizaje que refuerce tanto el desarrollo académico como la integración social de los niños, (Díaz & Hernández, 2010; Montilla-Estaba & Prieto-López, 2022).

V. Planificación de la capacitación

Capacitación	Objetivos	Contenidos	Metodología
Fundamentos teóricos y metodológicos de la lectoescritura.	Analizar y comprender los fundamentos teóricos y metodológicos relacionados con el proceso de aprendizaje de la lectoescritura en niños con discapacidad intelectual.	- Introducción a la discapacidad intelectual y sus implicaciones en la educación. - Bases neurocognitivas del aprendizaje de la lectura y escritura. - Modelos y enfoques metodológicos para la enseñanza de la lectoescritura.	Talleres teórico-prácticos, análisis de casos y debates.
Estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectoescritura.	Implementar en el aula estrategias didácticas adaptadas que permitan a los docentes experimentar y ajustar métodos de enseñanza, promoviendo la	- Adaptación de materiales y recursos didácticos accesibles. – Uso de pictogramas, sistemas alternativos y aumentativos de comunicación. - Métodos multisensoriales en la enseñanza de la lectura y escritura. -	Modelado de estrategias, actividades prácticas y retroalimentación.

	participación activa y la retroalimentación continua.	Evaluación y seguimiento del progreso en la lectoescritura.	
Implementación y reflexión sobre la práctica pedagógica.	Fomentar espacios de reflexión y colaboración entre el personal docente, de manera que se compartan experiencias y se realicen ajustes constantes en las prácticas pedagógicas adaptadas.	- Diseño de actividades prácticas para la enseñanza de la lectura y escritura adaptada. - Implementación en el aula y observación guiada. Análisis de experiencias y ajustes metodológicos. Estrategias de trabajo colaborativo entre docentes.	Aplicación en aula, sesiones de observación y reflexión en grupo.

VI Presupuesto

Concepto	Costo Estimado (USD)
Honorarios de capacitadores (3 capacitaciones)	\$300
Material didáctico e impresiones	\$150
Software y aplicaciones educativas	\$100
Alquiler de espacio y equipo tecnológico	\$250
Refrigerios para participantes	\$100
Total, Estimado	\$850

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla	Descripción	Página
Tabla 1	Sexo de los docentes.	76
Tabla 2	Años de servicio de los docentes.	77
Tabla 3	Nivel de preparación de los docentes.	78
Tabla 4	Se familiariza con las estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	79
Tabla 5	Aplica algunas estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	80
Tabla 6	Recibe capacitación en estrategias didácticas adaptadas.	81
Tabla 7	Posee recursos disponibles para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	82
Tabla 8	Adapta estrategias según las necesidades individuales de los estudiantes.	83
Tabla 9	Utiliza materiales didácticos específicos para apoyar el proceso de lectura y escritura.	84
Tabla 10	Incorpora en la enseñanza de la lectura y escritura actividades lúdicas o dinámicas.	85
Tabla 11	Frecuencia en la que adapta el material de lectura para estudiantes con discapacidad intelectual en su aula.	86
Tabla 12	Con qué frecuencia implementa estrategias adaptadas en su enseñanza.	87

Tabla 13	Considera que el uso de estas estrategias ha mejorado la lectura y la escritura de los niños con discapacidad intelectual.	88
Tabla 14	Qué tipos de adaptaciones realiza en los materiales de lectura.	89
Tabla 15	Emplea estrategias específicas para enseñar escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	90
Tabla 16	Considera efectivas las estrategias que utiliza para mejorar las habilidades de lectura en estudiantes con discapacidad intelectual.	91
Tabla 17	Los recursos adicionales serían útiles para apoyar la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	92
Tabla 18	Considera efectiva su metodología actual para enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	93
Tabla 19	Cree usted que enfrenta desafíos al enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	94
Tabla 20	Recursos adicionales serían útiles para apoyar la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	95
Tabla 21	Es necesario priorizar las estrategias adaptadas a la discapacidad intelectual.	96
Tabla 22	Desde su experiencia, considera importante el uso de estrategias didácticas en la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	97

Tabla 23 Ha recibido formación específica en educación 98
inclusiva o en estrategias para enseñar a
estudiantes con discapacidad intelectual.

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico	Descripción	Página
Gráfico 1	Sexo de los docentes.	76
Gráfico 2	Años de servicio de los docentes.	77
Gráfico 3	Nivel de preparación de los docentes.	78
Gráfico 4	Familiarizado con las estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	79
Gráfico 5	Aplicación de estrategias didácticas adaptadas para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	80
Gráfico 6	Capacitación en estrategias didácticas adaptadas.	81
Gráfico 7	Recursos disponibles para la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	82
Gráfico 8	Adapta estrategias según las necesidades individuales de los estudiantes.	83
Gráfico 9	Utilización de materiales didácticos específicos para apoyar el proceso de lectura y escritura.	84
Gráfico 10	Incorporación actividades lúdicas o dinámicas en la enseñanza de la lectura y escritura.	85

Gráfico 11	Adaptación del material de lectura para estudiantes con discapacidad intelectual en su aula.	86
Gráfico 12	Implementa estrategias adaptadas en la enseñanza.	87
Gráfico 13	El uso de estrategias ha mejorado la lectura y la escritura de los niños con discapacidad intelectual.	88
Gráfico 14	Tipos de adaptaciones que realiza en los materiales de lectura.	89
Gráfico 15	Estrategias específicas para enseñar escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	90
Gráfico 16	Efectividad en las estrategias que utiliza para mejorar las habilidades de lectura en estudiantes con discapacidad intelectual.	91
Gráfico 17	Utilidad de los recursos adicionales para apoyar la enseñanza de la lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	92
Gráfico 18	Efectividad de su metodología actual para enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	93
Gráfico 19	Desafíos al enseñar lectura y escritura a estudiantes con discapacidad intelectual.	94
Gráfico 20	Utilidad de los recursos adicionales para apoyar la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	95
Gráfico 21	Necesidad de priorizar las estrategias adaptadas a la discapacidad intelectual.	96

Gráfico 22	Importancia del uso de estrategias didácticas adaptadas en la enseñanza de la lectura y escritura en niños con discapacidad intelectual.	97
Gráfico 23	Formación específica en educación inclusiva o en estrategias para enseñar a estudiantes con discapacidad intelectual.	98